

**AUTONOMÍA, CONFIANZA Y LIDERAZGO: UN ANALISIS DE LA SITUACIÓN ACTUAL DEL
EMPODERAMIENTO FEMENINO EN LA PARROQUIA DE TUPIGACHI Y EL IMPACTO DE LA
INSERCIÓN LABORAL DE LA MUJER EN LAS EMPRESAS FLORÍCOLAS**

Alison Oosterhuis

Fundación CIMAS del Ecuador, Programa MSID

Universidad de Minnesota – Twin Cities

Mayo 2017

CONTENIDOS

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	2
1.1 INTRODUCCIÓN	2
1.2 ANTECEDENTES.....	5
1.2.1 LA PARROQUIA TUPIGACHI	5
1.2.2 LOS IMPACTOS DE LA INDUSTRIA FLORÍCOLA	6
1.2.3 EL AVANCE DE LAS MUJERES EN LA SOCIEDAD ECUATORIANA	10
1.2.4 LOS PROCESOS PARTICIPATIVOS DEL PAÍS Y DE LA LOCALIDAD	14
2. JUSTIFICACIÓN Y RELEVANCIA	16
3. OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN	19
3.1 OBJETIVO GENERAL	19
3.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS	20
4. MARCO CONCEPTUAL	20
4.1 DEFINICIÓN DEL “EMPODERAMIENTO”	20
5. MARCO METADOLÓGICO	22
5.1 TÉCNICAS DE PRODUCCIÓN DE DATOS	22
5.2 POBLACIÓN	23
6. PRESENTACIÓN DE RESULTADOS	24
6.1 LAS OCUPACIONES ACTUALES DE LAS MUJERES EN LA PARROQUIA	24
6.1.1 ACTIVIDAD FLORÍCOLA DE LAS MUJERES	25
6.1.2 OTRAS ACTIVIDADES ECONÓMICAS: ASOCIACIONES DE GANADERÍA	26
6.2 EL ALCANCE DE LA PARTICIPACIÓN E INFLUENCIA FEMENINA	27
6.2.1 PARTICIPACIÓN DE MUJERES EN ORGANIZACIONES DE COMUNIDADES Y BARRIOS.....	27
6.2.2 PARTICIPACIÓN DE MUJERES EN ASOCIACIONES DE GANADERÍA	29
6.3 EL IMPACTO DE LA INSERCIÓN LABORAL DE LAS MUJERES EN LA INDUSTRIA FLORÍCOLA EN EL NIVEL DEL EMPODERAMIENTO FEMENINO DE LA PARROQUIA	30
6.3.1 EFECTOS GENERALES DE LA PARTICIPACIÓN DE LAS MUJERES EN LA INDUSTRIA FLORÍCOLA	30
6.3.2 EVALUACIÓN DE LAS MANIFESTACIONES DEL EMPODERAMIENTO DE LAS MUJERES	31
6.4 EVALUACIÓN DE LAS BARRERAS Y NECESIDADES	38
6.4.2 BARRERES Y NECESIDADES DE MUJERES EN COMUNIDADES Y BARRIOS	38
6.4.1 BARRERAS Y NECESIDADES DE ASOCIACIONES DE GANADERÍA	42
7. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	43
8. BIBLIOGRAFÍA	48
9. ANEXOS	52

RESUMEN

Desde los años noventa, cuando el “auge” de la industria florícola empezó en el Ecuador debido a algunas políticas públicas que impulsó un gobierno neoliberal con el objetivo de fomentar la inversión extranjera en la economía, la vida de miles de habitantes ecuatorianas ha cambiado. El impacto de la presencia de las florícolas, que está principalmente en la Sierra, tiene un efecto aún más fuerte entre las mujeres. Muchas campesinas, que estaban acostumbradas a ser “amas de casa”, han salido para trabajar en las plantaciones, y la influencia en la sociedad es inmensa. Por un lado, ha aumentado la independencia económica de la mujer, mientras por otro ha disminuido la participación femenina en organizaciones locales. El presente estudio hace una diagnosis de la situación actual de la participación organizacional de las mujeres en la parroquia Tupigachi, ubicada en una de las zonas más afectadas por la industria florícola, e identifica las necesidades y oportunidades presentes para apoyar el avance social de la mujer ecuatoriana a través de la toma de decisiones públicas en el futuro.

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1 INTRODUCCIÓN

“Históricamente, las mujeres han sido excluidas de la vida política y de la toma de decisiones.” Esta oración es parte del informe de las Naciones Unidas sobre la protección y el avance de la mujer en el mundo moderno, *Los derechos de las mujeres son derechos humanos* (2014), y no sólo describe el pasado; también el mundo en que vivimos hoy. Aunque muchos avances han ocurrido en el tema del empoderamiento de la mujer en décadas recientes, tales como el sufragio femenino y su involucramiento como líderes públicas, a las naciones del mundo todavía les hace falta más trabajo para alcanzar la meta de llegar a una realidad en que las mujeres verdaderamente disfruten de los mismos derechos, oportunidades y responsabilidades que los hombres en la sociedad. Dentro de las Naciones Unidas, en que participan 193 países (incluyendo el Ecuador), existen varias herramientas internacionales cuyo propósito es fomentar el avance de las mujeres en el mundo moderno. Algunos ejemplos incluyen los derechos específicos de las mujeres en la Declaración Universal de Derechos

Humanos (1948), el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos (1966), la Declaración Sobre la Eliminación de la Discriminación Contra la Mujer (1967), y la Convención Sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Contra la Mujer (1979).

La meta general de todas estas declaraciones y herramientas mundiales es el fomento de la igualdad y equidad de género para que las mujeres puedan experimentar las mismas condiciones de vida que los hombres. Primero, la igualdad de género se caracteriza por el “concepto de que todos los seres humanos, con independencia de su sexo, son libres de desarrollar sus capacidades personales, emprender carreras profesionales y tomar decisiones sin las limitaciones impuestas por los estereotipos, los roles de género rígidos y los prejuicios” (Naciones Unidas, 2014, p. 37). Además, la equidad de género es definida por las Naciones Unidas como el “trato justo de la mujer y el hombre en función de sus necesidades respectivas. Esto puede incluir un trato igual, o un trato diferente pero considerado equivalente en cuanto a los derechos, los beneficios, las obligaciones y las oportunidades” (p. 37). Un elemento clave en este trayecto hacia un futuro más igual y equitativo entre los géneros incluye la participación de las mujeres en la esfera pública. El Artículo 7 de la Convención Sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Contra la Mujer aborda este tema, garantizando a todas las mujeres el derecho a “votar en todas las elecciones y referéndums públicos y a ser elegibles para todos los organismos cuyos miembros sean objeto de elecciones públicas, el derecho a participar en la formulación de las políticas gubernamentales y en la ejecución de éstas, a ocupar cargos públicos y ejercer todas las funciones públicas en todos los planos gubernamentales, y el derecho a participar en organizaciones y asociaciones no gubernamentales que se ocupen de la vida pública y política del país” (p. 45). El compromiso a nivel mundial no excluye al Ecuador, que se afilió a las Naciones Unidas el 21 de diciembre de 1945.

En Ecuador, tanto como en otros países alrededor del mundo, el tema de la participación igual y equitativa de la mujer en la sociedad es clave en su avance como país. En el Artículo 11, Numero 2 de la Constitución de la República del Ecuador (2008), el Estado declara que “Todas las personas son iguales y gozarán de los mismos derechos, deberes y oportunidades” sin límites de cualquier forma, incluyendo discriminación por razones de sexo o género. Esta declaración establece que los derechos de las mujeres, inclusive los derechos de la

participación e influencia en la toma de decisiones públicas, son importantes. Sin embargo, la sociedad ecuatoriana, al igual que varios otros países del mundo, todavía necesita trabajar en este compromiso puesto en la Constitución. Muchos factores, tales como el machismo, la falta de educación adecuada y la falta de tiempo para involucrarse en la vida pública limitan que las mujeres participen en todo su potencial.

Un fenómeno clave que ha impactado en el potencial de participación e influencia de ciertos sectores de mujeres de la sociedad durante años recientes es la fuerte presencia de la industria florícola en Ecuador. El país tiene una vinculación indiscutible con la producción y exportación de las flores. En el 2015, representaba la cuarta producción más grande del mundo de las flores, con el 9% del mercado mundial dentro de sus fronteras (Van Rijswijk, 2016). Las mujeres, que componen la mayoría de la mano de obra en las plantaciones florícolas (Korovkin, 2003), sienten la mayor parte de los efectos sociales de su presencia en el país.

Este estudio trata de conocer la realidad de la participación e influencia de la mujer en la esfera pública dentro de una zona bien afectada por la industria florícola: el cantón Pedro Moncayo. En el 2011, Pedro Moncayo fue nombrado la “Capital Mundial de la Rosa” porque el 25% de la producción total de este producto que exporta el país, viene de las 140 fincas dentro del cantón (*El Universo*, 2011). Además, la investigación se enfoca en Tupigachi, una de sus cinco parroquias, en la que se encuentra la mayoría de las florícolas presentes en el cantón.

El estudio trata de hacer un diagnóstico de las condiciones actuales de la participación pública de las mujeres dentro de la parroquia de Tupigachi tomando como elemento de análisis los efectos de la participación laboral femenina en la industria florícola. Las conclusiones derivadas de la investigación serán usadas para la toma de decisiones de la parroquia en políticas y proyectos públicos en el futuro, y contribuirán a la lucha para alcanzar la realización de la igualdad y equidad de género a nivel local.

1.2 ANTECEDENTES

1.2.1. LA PARROQUIA TUPIGACHI

Tupigachi es una de las cuatro parroquias rurales del cantón Pedro Moncayo, en la provincia de Pichincha, región Sierra norte del Ecuador. Pedro Moncayo cuenta con 33.172

habitantes (INEC- Censo de Población y Vivienda, 2010); y Tupigachi tiene 7.203 habitantes (GAD Tupigachi, 2015) y es la parroquia más grande del cantón. El 52.58% son mujeres, (3.246 personas) y el 47.42% hombres (2.928 personas), según el censo de 2010 (GAD Tupigachi, 2015, p. 84). El 100% de la población vive en el sector rural (INEC, 2010). Hay que añadir que la parroquia se caracteriza por una alta concentración de gente indígena, principalmente de la descendencia de los Kayambis. El 72,9% de la población se identifica como indígena, mientras el 24,9% como mestiza y sólo el 1,3% como blanca (2015). Además, la población de Tupigachi experimenta mucha pobreza y falta de escolaridad. Tiene las tasas más altas del cantón, con el 95,20% de la población en situación de pobreza y el 46,00% en situación de extrema pobreza (CEPESIU, 2015). También tiene un nivel de alfabetismo alto con el 16,7%, un promedio de escolaridad entre la población que tiene 24 años de edad y más de 6,18 años y un porcentaje de gente que cuenta con educación superior del 5% (CEPESIU, 2015).

De la población total de la parroquia, 4.561 personas (equivalentes al 63,3% de la población total) son parte de la Población en Edad de Trabajar (PET), pero 2.428 (33,7% de la población total) son parte de la Población Económicamente Activa (PEA). De la PEA, el 57% son hombres mientras el 43% son mujeres (CEPESIU, 2015). Más hombres participan activamente en la economía porque muchas de las mujeres eligen ser “amas de la casa” que cuidan de los niños y los animales y hacen los quehaceres domésticos. Las actividades principales de la parroquia incluyen la ganadería, la agricultura y la participación en la industria florícola. La ganadería y la producción de lácteos es una de las actividades más comunes para ganarse la vida. Tupigachi tiene la producción de leche más alta del cantón, con cuatro centros de acopio de leche comunitarios y una producción estimada de 5.700 litros diarios. La mayoría de los productos lácteos son comercializados a varios intermediarios en las ciudades cercanas, como Tabacundo o Cayambe, pero los productores de la parroquia sufren de precios bajos por su leche en el mercado y faltan laboratorios para el control de la calidad (CEPESIU, 2015). Muchas familias se dedican a la producción agrícola, principalmente a la siembra y cosecha de cereales como la cebada. Los productos agrícolas son principalmente para autoconsumo y a los productores todavía les falta un nivel asociativo u organizativo fuerte en las comunidades. Por último, la actividad económica más importante para toda la parroquia es el trabajo en las

empresas florícolas. Según el CEPESIU (2015), mientras “...el 40% de la población está dedicada a la agricultura y a la ganadería, el 60% a las actividades florícolas” (p. 9). Además, según el Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial (GAD Tupigachi, 2015), “Dentro de la PEA la actividad que más demanda puestos de trabajo tanto en mujeres como en hombres es la florícola, especialmente en personas jóvenes que ven una alternativa para disponer de ingresos fijos” (p. 34). Tupigachi se caracteriza por ser una parroquia muy afectada por la industria florícola.

1.2.2. LOS IMPACTOS DE LA INDUSTRIA FLORÍCOLA

Las primeras empresas florícolas llegaron a la parroquia a partir del año 1993 (GAD Tupigachi, 2015) y, por su importancia económica de la parroquia, han tenido un impacto fuerte a través de los últimos 30 años. Por ejemplo, mientras anteriormente muchas personas de Tupigachi y de otras parroquias cercanas se iban a las ciudades grandes para buscar trabajos, después de la llegada de las florícolas las personas empezaron a regresar para trabajar en las plantaciones, junto con migrantes de otros lugares del Ecuador y de otros países (GAD Tupigachi, 2015). El “auge” de las flores a través de la zona Sierra produjo una gran transformación de la sociedad en el cantón Pedro Moncayo. Debido a una agenda neoliberal del gobierno, que hizo reformas dramáticas como exenciones tributarias e incentivos para los inversores extranjeros para fomentar vinculaciones con el mercado internacional, la industria de la exportación de las flores explotó en la económica ecuatoriana (Korovkin, 2003). Además, con un sol fuerte, un clima moderado y altitud adecuada, la Sierra era el lugar perfecto para establecer plantaciones grandes. Sobre todo, el impacto más fuerte era entre las mujeres ecuatorianas. Porque son percibidas como más pasivas, más pacientes y con más destreza manual que los hombres, eran las candidatas perfectas para el trabajo detallado con las rosas (Korovkin, 2003). Los resultados en las vidas de las mujeres han sido positivos y negativos.

Por un lado, a llegada de las plantaciones florícolas ha traído algunos resultados favorables a las mujeres. Lo más importante es que ha provisto a miles de personas, la mayoría campesinos rurales, con una fuente de trabajo. Según Korovkin (2003), las florícolas a través de Ecuador proveían alrededor de 50.000 trabajos permanentes anualmente durante los años ochenta y noventa, y según los datos de años recientes, 58.000 trabajos a partir del año 2015

(*La Hora*, 2016). Además, mientras muchos campesinos se dedican a otras actividades económicas que generan un ingreso, tales como el trabajo doméstico, la construcción, la ganadería, o la agricultura, el empleo en las plantaciones genera sueldos más grandes y fijos (Korovkin, 2003). Aparte de estimular la actividad económica en áreas deprimidas con una fuente de trabajo (2003), las plantaciones florícolas han dado a las mujeres más independencia económica, que también se convierte en una forma del empoderamiento. Muchas mujeres del campo dejaron sus papeles como amas de casa y entraron a la fuerza laboral por la primera vez (Newman, 2002). Además, con sus propios ingresos, experimentaron por primera vez la independencia económica de sus parejas. Por ejemplo, un estudio gestionado por CEPLAES en 1993 revela que el 80% de las mujeres que trabajaban en las plantaciones gestionaban sus propios ingresos; no sus esposos o cualquier otra persona. Este cambio económico estimuló más autonomía en las decisiones de las mujeres porque ya no dependían solamente del apoyo financiero de sus esposos para sobrevivir (Korovkin, 2003, p. 28). Newman (2002) concluye que esta independencia económica de las mujeres también resultó en más poder de negociación con sus parejas. Ella encontró que los cónyuges de las mujeres que trabajan en las florícolas pasaban más horas haciendo los quehaceres de la casa cada semana que los de mujeres que no trabajaban en las flores. Durante una entrevista con un grupo focal de mujeres, una mujer de Cayambe explicó este fenómeno en términos sencillos: “Once a woman starts earning an income, she can set down her own conditions because she becomes more independent” (Newman, 2002, p. 394).¹ Es razonable concluir que esta autonomía nueva de la mujer resultaría en más empoderamiento general en la sociedad, pero a través de unos estudios durante los últimos 20 años, es claro que esto no es la verdad completa. A pesar de los beneficios que vienen con la llegada de las florícolas, también existen impactos dañinos en la vida de la mujer.

En el lado negativo, el trabajo en las plantaciones florícolas es duro, peligroso y viene con daños a la sociedad (Korovkin, 2003). Primero, las mujeres que laboran en las plantaciones enfrentan condiciones desfavorables en el lugar del trabajo, tal como jornadas muy largas sin

¹ Traducción en español de la entrevista de la mujer de Cayambe: “Ya cuando una mujer empieza a ganar su propio ingreso, puede establecer sus propios términos porque ella se ha vuelto más independiente” (Newman, 2002, p. 394).

paga adecuada. Durante las temporadas altas en los meses cerca del Día de San Valentín, el Día de la Mujer y el Día de la Madre, a veces trabajan jornadas de 12 horas o más, y algunas compañías floricultoras no pagan a los trabajadores por sus horas extras (Korovkin, 2003). Además, los trabajadores, tanto hombres como mujeres, experimentan una inseguridad continua de sus trabajos. Según Korovkin (2003, p. 26), “High labor turnover appears as a structure of Ecuador’s cut-flower industry”.² Durante los años noventa, la industria se caracterizaba por una tasa de rotación de la mano de obra de un promedio del 30% anual (p. 26). Aparte de las malas condiciones que experimentaban los trabajadores, no podían organizarse en sindicatos para mejorarlas. De las 400 compañías florícolas que existían en el Ecuador durante el año 2000, sólo tres permitían la formación de sindicatos entre los trabajadores, y muchas usaban un sistema de comunicación entre sí para no emplear personas que tenían una historia de participación en los sindicatos (Korovkin, 2003).

También, el trabajo en las plantaciones involucra riesgos de la seguridad y salud personal. Porque los trabajadores están expuestos a la fumigación diaria de pesticidas y químicos tóxicos con protección mínima, experimentan problemas de salud, incluyendo visión borrosa, tos, dolor de cabeza, vómito, y aún el desmayo (Korovkin, 2003, y *Multinational Monitor*, 2005). Además de las complicaciones de salud inmediatas, varios estudios, entre ellos el Proyecto ESPINA de la Fundación de CIMAS y la Universidad de San Diego, están investigando la posibilidad de que la exposición a los químicos cause graves afectaciones a la salud a largo plazo entre los trabajadores y sus hijos también.

Aparte de las condiciones directamente relacionadas con el trabajo en las florícolas, también existen efectos correlacionados. Por ejemplo, las mujeres que trabajan en las flores normalmente tienen que salir para las fincas muy temprano y regresar tarde, especialmente durante las temporadas altas, por lo que les hace falta tiempo suficiente para pasar con sus hijos (Korovkin, 2003). Mientras las madres trabajan, tienen que dejar a sus niños al cuidado de un centro diurno o de un pariente. Esta tendencia de dejar a los hijos no es la costumbre de la gente de la región, especialmente de la gente indígena, cuya cultura pone mucha importancia

² Traducción de la cita de Korovkin (2003): “Una alta rotación de mano de obra aparece como una estructura de la industria florícola ecuatoriana.”

en la familia y la presencia de la madre en la casa. Aparte de romper la costumbre tradicional, el abandono de los hijos puede causar efectos negativos para la sociedad en el futuro, porque los hijos que están creciendo ahora les falta el apoyo y presencia adecuados de sus madres durante su niñez y por eso se desarrollan en una manera insuficiente al largo plazo.

Además del deterioro de los vínculos entre madre e hijo, la participación laboral de las mujeres en las plantaciones también ha afectado el nivel de su participación en la sociedad, como en organizaciones, clubes y entidades gubernamentales locales. Por ejemplo, Korovkin (2003) concluye que la participación de los trabajadores en las florícolas tiene un impacto negativo en su participación en las mingas, reuniones comunitarias y asambleas locales. Porque los trabajadores están en las plantaciones casi todos los días, les hace falta el tiempo disponible para salir de la casa e involucrarse en actividades comunitarias. Para añadir, a veces las personas que trabajan en las florícolas todavía participan en las organizaciones o asociaciones comunitarias, pero tienen menos probabilidad de asumir puestos de liderazgo o influencia (Korovkin, 2003). Por eso, estas personas pierden la oportunidad de capacitarse con experiencias nuevas de liderazgo y salir adelante como ciudadanos valorados en sus comunidades, barrios, y vecindarios. En general, los estudios realizados hasta hoy día han encontrado que la presencia de las florícolas ha disminuido la participación comunitaria, mayormente debido a la falta de tiempo de los trabajadores para involucrarse en la sociedad.

En Tupigachi, todavía se puede sentir estos impactos de la industria florícola porque todavía es un aspecto integral de la parroquia. Las empresas florícolas representan el 64% de los establecimientos económicos (GAD Tupigachi, 2015, p. 119) y se encuentran alrededor de 25 plantaciones dentro del territorio, que son una mezcla de grandes y familiares (p. 34). De las 13 comunidades y barrios dentro de Tupigachi, cinco tienen la producción florícola como su actividad económica principal.³ En las otras ocho comunidades y barrios, no se encuentra tanto la presencia de las plantaciones; sin embargo, muchos de las habitantes se van a las plantaciones que están ubicadas en otros sectores de la parroquia para trabajar todos los días.

³ Comunidades con flores como su actividad económica principal: Barrio Granobles, que contiene 12 plantaciones grandes, el Barrio Santa Clara, que contiene 2 plantaciones grandes y 2 familiares, la Comunidad Florencia, que contiene 2 plantaciones familiares, la Comunidad San Juan Loma que contiene 15 hectáreas de plantación, y la Comunidad Chaupiloma (GAD Tupigachi, 2015).

1.2.3 EL AVANCE DE LAS MUJERES EN LA SOCIEDAD ECUATORIANA

Desde el inicio de la República del Ecuador como país oficial en 1830, las mujeres han jugado un papel importante, tanto en la esfera pública como en la esfera privada. Glidden y Shaffer-Cuttillo (2017) declaran que “women’s participation in social and political movements has transformed Ecuador” (p. 25)⁴. Por ejemplo, las “Tres Manueles”, Manuela Sáenz, Manuela Cañizares y Álvarez y Manuela Espejo, fueron cruciales en la lucha para la independencia ecuatoriana durante el inicio del siglo diecinueve. Sin embargo, las mujeres han enfrentado desafíos inmensos a través de los años en su lucha para lograr el nivel de influencia, autonomía y liderazgo que merecen en la sociedad. Aunque las estructuras legales e institucionales para la equidad de género, tales como las leyes, políticas públicas, y organizaciones del Estado, ya están establecidas en la sociedad ecuatoriana, las mujeres todavía enfrentan barreras que les limitan alcanzar la igualdad de género en la vida real. Aunque las mujeres ecuatorianas han dado pasos grandes en el proceso de la realización de sus derechos y empoderamiento, “es evidente que falta mucho por hacer” (Moreno, 2012, p. 263).

Desde 1929, cuando el artículo 13 de la Constitución declaró por primera vez que las mujeres alfabetas eran ciudadanas ecuatorianas oficiales (Moreno, 2012), varios actores han seguido en los pasos para fortalecer los derechos, las oportunidades, y la igualdad general de las mujeres con los hombres. Por ejemplo, el Estado ecuatoriano reconoció la igualdad formal entre los géneros en el artículo 102 de la Constitución de 1998: “El Estado promoverá y garantizará la participación equitativa de mujeres y hombres como candidatos en los procesos de elección popular, en las instancias de dirección y decisión en el ámbito público, en la administración de justicia, en los organismos de control y en los partidos públicos.” Además, se estableció el requerimiento de tener por lo menos el 20% de participación de las mujeres en las listas de elecciones pluripersonales (Moreno, 2012). Después de la Constitución de 1998, la Ley Orgánica de Elecciones estableció un requerimiento del 30% participación de las mujeres, combinado con los principios de paridad de género en la esfera pública y alternancia y secuencia en puestos formales (Moreno, 2012). En los años más recientes, la Constitución de

⁴ Traducción de Glidden y Shaffer-Cuttillo (2017): “La participación de las mujeres en los movimientos políticos y sociales ha transformado el Ecuador.”

2008 ha fortalecido los conceptos introducidos en la Constitución de 1998, garantizando a todos los hombres y las mujeres ecuatorianas los mismos derechos sin discriminación (Artículo 11), la paridad de participación de las mujeres y los hombres en las directivas de los partidos políticos (Artículo 108), y la alternancia de género en elecciones pluripersonales (Artículo 116). Por último, la Ley de igualdad entre mujeres y hombres y personas de diversa condición sexo genérica (2010), da un paso más adelante en la realización de la igualdad entre los géneros con su declaración: “La Constitución de la Republica establece que no es suficiente con que se dé el reconocimiento de la Igualdad formal ante la Ley, sino que se requiere que estos derechos sean una realidad para todas la personas y colectivos, dando razón así de la diversidad existente sin discriminación alguna en la materialidad de sus vidas.” También, la Ley de igualdad de género declara el tema de la igualdad y no discriminación como un derecho universal, de acuerdo con La Declaración Universal de los Derechos Humanos (Asamblea General de las Naciones Unidas, 1948). La ley aplica este derecho a todos los ámbitos de la vida, inclusive “en las esferas política, civil, laboral, económica, social, cultural, y familiar” (Artículo 3).

Más allá de las políticas públicas nacionales, el Estado ecuatoriano garantiza a todos los derechos de igualdad en varios acuerdos internacionales, inclusive La Convención Sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Contra la Mujer (CEDAW, 1979), y el Pacto Internacional de los Derechos Civiles y Políticos (1966). También, se ha formado una institución especializada con el encargo de garantizar el derecho de la igualdad entre hombres y mujeres, el Consejo Nacional para la Igualdad de Género (CNIG). El CNIG empezó en 1970 como una institución cuyo objetivo fue mejorar la situación de trabajadores mujeres, pero en 2008, cuando la Constitución proporcionó varios Consejos Nacionales para gestionar en ciertas áreas de las políticas públicas, se amplió su encargo para “asegurar la plena vigencia y el ejercicio de los derechos consagrados en la Constitución y en los instrumentos internacionales de derechos humanos” (CNIG, 2017). De allí, en 2014, la Ley Orgánica de los Consejos Nacionales para la Igualdad estableció el Consejo Nacional para la Igualdad de Género como una institución que maneja las políticas públicas de género, llevando a cabo la “formulación, transversalización, observancia, seguimiento y evaluación” de ellas en su cumplimiento del mandato constitucional (CNIG, 2017).

A pesar de estas entidades cruciales que promueven la realización de la igualdad de género en la práctica, a la sociedad ecuatoriana le hace falta más trabajo y cambio fundamental para alcanzar un futuro mejor para las mujeres, que constituyen el 51% de su población (Glidden y Shaffer-Cuttillo, 2017). Aunque las mujeres han exigido su derecho de sufragio con éxito, la paridad de género todavía no es una realidad, aunque ha mejorado a través de los últimos 40 años. Durante las elecciones de 1984, el 48,3% de las mujeres votaron en comparación con el 51,7% de los hombres. En cambio, en el 2011, el 78,4% de las mujeres votaron en contraste con solo el 76% de los hombres (Moreno, 2012, p. 266). Esta transformación en la participación de las mujeres en el proceso electoral representa un cambio importante en la exigibilidad femenina del poder público general.

Aunque la representación de las mujeres en las políticas ha mejorado dramáticamente durante un tiempo muy corto, todavía falta para lograr los niveles de influencia sugeridos en las normas del Estado. Por ejemplo, Ecuador es el país con la segunda cantidad de asambleístas femeninas más alta en la región, con 57 de 137 asambleístas mujeres (41,6%). Además, mientras sólo 4,88% de los participantes en elecciones pluripersonales fueron mujeres en 1996, esta tasa había aumentado al 34,62% en 2007 (Moreno, 2012, p. 269). A pesar de estas mejoras, las mujeres no han llegado cerca al nivel ideal del 50% de representación en la esfera pública. En enero de 2014, sólo 8 de los 36 ministerios (22,2%) fueron dirigidos por mujeres (UN Women, 2017).

En adición, las mujeres sufren una desventaja económica fuerte en comparación con sus compañeros masculinos, especialmente en sectores rurales. Según los datos presentados por UN Women, mientras el salario promedio de los hombres rurales era \$293 en 2013, las mujeres solamente ganaban un promedio de \$213 en el mismo año. Hay que añadir que las conclusiones del estudio de INEC en 2012 sugieren que las mujeres trabajan un promedio de 23 horas semanales más que los hombres en los sectores rurales, en comparación con 15 horas y 47 minutos en sectores urbanos (UN Women, 2017).

Después de varios cambios trascendentes en el tema de igualdad de género, es obvio que las mujeres todavía enfrentan algunas brechas marcadas en su camino hacia un futuro más equitativo. Además, las barreras para mujeres de sectores diferentes no son iguales. Las

mujeres indígenas, que representan alrededor del 30% de la población femenina (Glidden y Shaffer-Cuttillo, 2017, p. 24), enfrentan la cantidad más alta de desafíos en comparación con sus compañeras mestizas y afroecuatorianas. Por ejemplo, las mujeres indígenas se caracterizan por las tasas más altas de analfabetismo y la escolaridad más baja del país. De hecho, entre mujeres indígenas con quince años o más, el 53% son analfabetas (Glidden y Shaffer-Cuttillo, 2017). Aparte de estos límites, las mujeres indígenas sufren de niveles muy altos del machismo, casos de violencia intrafamiliar que no reciben la consideración que merecen, y una cultura chismosa que sirve como una forma del control social contra las mujeres que quieren romper el estatus quo (Glidden y Shaffer-Cuttillo, 2017).

Para enfrentar estos desafíos presentes, las mujeres se han organizado en algunos esfuerzos del activismo femenino. Sin embargo, hoy en día les hace falta la solidaridad y poder social necesario para alcanzar el cambio radical y mejorar sus vidas en una manera notable al nivel nacional, regional y local. Según las conclusiones de Glidden y Shaffer-Cuttillo (2017), el movimiento femenino sin duda existe, pero se caracteriza por varios movimientos separados. Debido a divisiones a través de “líneas geográficas, etnias y sociales”, las diferentes organizaciones de mujeres que existen todavía no se han podido unir. Por lo general, los movimientos existen entre mujeres de ciertas identidades, tales como mestizas, afroecuatorianas e indígenas. En el caso de las indígenas, ellas tienden a ejercer su voz organizacional en la esfera internacional y nacional, compartiendo sus experiencias con ONGS multinacionales y las Naciones Unidas, pero todavía falta expresarse al nivel local. En las organizaciones locales, muchas mujeres participan, pero no tienen el poder suficiente para liderar la toma de decisiones o tampoco discutir en el espacio público los problemas que son relevantes para las mujeres en particular.

En resumen, las mujeres están siguiendo en los pasos correctos para lograr niveles mejores de influencia en la esfera pública. Sin embargo, en la sociedad ecuatoriana todavía hace falta más trabajo para apoyar su avance y contribuir a la creación de una sociedad mejor para todos, especialmente en los sectores rurales e indígenas.

1.2.4 LOS PROCESOS PARTICIPATIVOS DEL PAÍS Y LA LOCALIDAD

La Constitución del Ecuador de 2008 declara que todos los ecuatorianos pueden participar activamente en la sociedad: “la participación de la ciudadanía en todos los asuntos de interés público es un derecho, que se ejercerá a través de los mecanismos de la democracia representativa, directa y comunitaria” (Artículo 95). Aparte de este derecho, el Estado ha fomentado la participación ciudadana mucho a través de los últimos 40 años, desde el regreso de la República del Ecuador a un sistema democrática en 1978 (Ortiz, 2015). Este fomento en la participación de los ciudadanos, que ha aumentado aún más desde los cambios en la Constitución de 1998, ha venido en varias formas. Por ejemplo, la sociedad ecuatoriana ha visto un crecimiento de sindicatos, el uso de consultas populares, y más participación de la gente en entidades locales (Ortiz, 2015).

De allí, la participación activa de la gente ha sido promovida aún más desde la subida de la administración de Rafael Correa en 2006, quien incluyó el fomento de la participación ciudadana como un componente central de su campaña (Curvale, 2013). Además, Correa impulsó la Asamblea Nacional Constituyente en 2007, la cual elaboró la nueva Constitución de 2008 (Ortiz, 2015). Esta nueva Constitución se destaca por su propósito de institucionalizar el compromiso civil; tanto que la frase “participación ciudadana” aparece 36 veces (Curvale, 2013). Aparte de lo legal, la Constitución creó algunas instituciones oficiales para animar la participación civil, tales como el Consejo de Participación Ciudadana y Control Social (Artículo 207) y la Función de Transparencia y Control Social (Artículo 204). Finalmente, la Constitución de 2008 muestra el poder de la voz de los ciudadanos, especialmente de las organizaciones indígenas, porque el Estado respondió a las demandas de la gente con la adición de los derechos del Buen Vivir (Capítulo II), los derechos colectivos (Artículo 57), y la declaración de la República del Ecuador como un estado plurinacional (Artículo 1) (Ortiz, 2015).

A nivel provincial, el fomento de la participación ciudadana es tan fuerte como al nivel nacional. El fomento de una “democracia directa, representativa y comunitaria” queda clara en la Definición del Sistema Provincial de Participación Ciudadana de 2011. En este documento, el Gobierno Provincial de Pichincha declara que “es prioritario buscar estrategias y mecanismos

que fortalezcan la participación ciudadana, para construir una democracia que responda a los intereses de la mayoría de la sociedad” (p. 1).

Dentro del cantón Pedro Moncayo, las cuatro parroquias rurales se unieron en 2011 para crear la Mancomunidad de Gobiernos Parroquiales Rurales del Norte, una entidad rectora que se caracteriza por la participación ciudadana.⁵ La Mancomunidad se destaca por su aplicación del ejercicio de los derechos de la participación ciudadana a todos los habitantes. El Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial de Tupigachi declara: “El ejercicio de este derecho ha sido respetado, promovido y facilitado por todos los órganos del GAD de manera obligatoria, con el fin de garantizar la elaboración y adopción compartida de decisiones...” (GAD Tupigachi, 2015, p. 176). Uno de los elementos más importantes de este proceso es la rendición de cuentas anual, en la cual los ciudadanos revisan públicamente el cumplimiento de competencias de cada gobierno parroquial. En Tupigachi, los ciudadanos también tienen varias oportunidades para participar.⁶

Villalba (2013) encontró en su estudio de organizaciones públicas en Ecuador que todos consideraban la participación comunitaria como una parte integral del desarrollo y una herramienta para alcanzarlo. En general, se ve que las entidades rectoras del país, tanto las instituciones nacionales como los gobiernos locales, ya tienen implementadas varias estructuras políticas que fomentan la participación ciudadana y la transparencia en las decisiones públicas. Sin embargo, algunas barreras todavía limitan a algunas personas el acceso a esta participación. Según Villalba (2013), aunque existen oportunidades para involucrarse a nivel local, algunas de las barreras incluyen la falta de tiempo e inequidades en el acceso a la

⁵ La Mancomunidad de Gobiernos Parroquiales del Norte contiene las cuatro parroquias rurales: La Esperanza, Malchinguí, Tupigachi, y Tocachi. Porque combina las tendencias políticas y los recursos económicos de cada parroquia participante, ha logrado resultados exitosos en la gestión pública de la zona. Se caracteriza por una asamblea, en la cual 20 vocales electos por vocación popular (5 de cada parroquia) participan, un presidente/presidenta, y un equipo técnico que maneja la asesoría jurídica, lo administrativo/financiera, y la comunicación.

⁶ El Gobierno Autónomo Descentralizado se compone de un presidente, un vicepresidente, una secretaria, una tesorera y tres vocales. En adición a los líderes de la Junta Parroquial, cada barrio y comunidad dentro de la parroquia, con excepción de las comunidades de San Juan Loma y Bella Vista y el Centro Poblado de Tupigachi, cuenta con asociaciones. En cada asociación comunitaria hay un presidente, vicepresidente, secretaria, tesorero, síndico y otros dirigentes. Normalmente las dirigencias tienen alrededor de 10 cargos electos. Estas 10 personas asisten a las reuniones de la Asamblea de la parroquia, en las que participan alrededor de 200 representantes. Todas las personas que asumen estos puestos son de la parroquia y electas por votación popular.

educación, información y capacitación profesional. En adición, Curvale (2013) encontró que la educación es un indicador constante del nivel de la participación política. “More educated individuals are more informed about their rights and current events and therefore better equipped to seize opportunities to participate and influence policymaking” (p. 94),⁷ concluye.

Aparte de estas barreras, es dudoso que todos los ciudadanos realmente se sientan capaces de participar activamente en la vida pública porque algunas de las estructuras ya puestas en marcha fomentan el estatus quo y evitan la posibilidad de la diversidad de perspectivas. Por ejemplo, mientras muchas mujeres asumen puestos electos en los gobiernos locales, tal vez todavía se sientan tímidas para expresar sus preocupaciones específicas con respeto a la experiencia de la mujer por miedo de ser vista mal entre sus compañeros masculinos o correr el riesgo de perder elecciones populares siguientes. En suma, los espacios para la participación civil ya existen en la sociedad ecuatoriana, y se han ampliado en años recientes. A pesar de esto, todavía falta para lograr el nivel más alto de la participación pública entre hombres, mujeres y jóvenes, y para alcanzar un mayor empoderamiento de la gente.

2. JUSTIFICACIÓN Y RELEVANCIA

En el Ecuador, el tema del empoderamiento de la mujer recibe mucha atención a nivel nacional y provincial, pero no tanto en las políticas locales, especialmente en áreas rurales donde el machismo todavía permanece muy fuertemente en la sociedad. Por ejemplo, el Consejo Nacional para la Igualdad de Género se formó en 1970 y hoy en día funciona para realizar su misión de “Ser el mecanismo especializado del Estado responsable de asegurar la plena vigencia y el ejercicio de los derechos de las mujeres y personas LGBTI, consagrados en la Constitución y en los instrumentos internacionales de derechos humanos” (CNIG, 2017). Además, el Gobierno de Pichincha (la provincia en que está Tupigachi) claramente declara su compromiso con la equidad de género en una descripción de sus enfoques: “Enfoque de equidad de género, igualdad y oportunidades. Desde esta visión se impulsan reformas a la institucionalidad para posibilitar la incorporación sostenida de la perspectiva de género en las

⁷ Traducción de Curvale (2013): “...individuos más educados están más informados sobre sus derechos y eventos actuales y por lo tanto mejor equipados a aprovecharse de oportunidades para participar e influir la creación de políticas públicas.”

políticas públicas provinciales” (Lasso, 2016). En cambio, las políticas públicas que tratan del avance social y económico de la mujer no existen en el *Plan de Ordenamiento y Desarrollo Cantonal del cantón Pedro Moncayo 2015-2025* (GAD Pedro Moncayo, 2015) ni tampoco en el *Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial de la parroquia de Tupigachi 2016-2020* (GAD Tupigachi, 2015). Aparte de la falta de las políticas públicas rurales, las mujeres en la parroquia de Tupigachi tienen riesgo más alto de violencia de género que otras mujeres en el país porque la mayoría pertenece a la cultura indígena. El Consejo Nacional para la Igualdad de Género (2014) encontró que mientras el 47,5% de mujeres mestizas y el 43,2% de mujeres blancas habían sufrido de violencia por parte de su pareja o ex -pareja, el 59,3% de las mujeres indígenas la habían sufrido. El machismo todavía es muy fuerte en la cultura indígena y las tasas del consumo masculino de alcohol también son más altas en la Sierra, lo que contribuye a niveles altos de violencia de género (Consejo Nacional para la Igualdad de Género, 2014). Las conclusiones del estudio presente merecen la consideración seria tanto del territorio de Pedro Moncayo y sus regiones circundantes como de la gente de otras partes del mundo porque el tema de la equidad de género y el empoderamiento de la mujer es uno de los más relevantes de nuestra época.

Aparte de eso, las condiciones del tema de las empresas florícolas ecuatorianas nos presentan una situación única que justifica estudio inmediato. Mientras los impactos de las florícolas en la región andina de Ecuador todavía son muy fuertes, porque componen una parte considerable de la economía y de la mano de obra como el quinto producto de exportación más importante del país (detrás de petróleo, bananos, crustáceos, y pescados procesados) (Simoes & Hidalgo, 2015), la demanda de las flores ecuatorianas, y la demanda para las flores dentro de la zona, ha disminuido durante los años recientes. Hay dos razones claves para explicar este fenómeno. Primero, con la apreciación del dólar, entre otros factores, “...Ecuador ha perdido su competitividad frente a sus principales competidores” (*El Mercurio*, 2016). Una limitación clave de los floricultores ecuatorianos es el precio de la mano de obra. Mientras el salario mínimo en el Ecuador es USD 375 mensual (Ramírez, 2016), es un promedio de USD 138 más del salario mínimo de otros países cercanos (*La Hora*, 2016). Por ejemplo, el salario mínimo de Colombia de 2017 es de 737.717 pesos, que equivale solo a USD 257,22 (Restrepo & Arias, 2016).

Además, mientras el salario básico del Ecuador cubre 40 horas semanales de trabajo, en otros países (como Colombia), cubre 48 horas (*La Hora*, 2016). Por lo general, mientras los dueños de empresas ecuatorianas enfrentan barreras en el costo de producción, los floricultores de otros países como Colombia están ganando en el mercado con precios de mano de obra mucho más bajos, y los floricultores ecuatorianos están sufriendo por la competencia.

Segundo, el mercado para las flores exportadas generalmente se caracteriza por precios y demanda precarias (Van Rijswijk, 2015), y el sector floricultor mundial está experimentando cambios preocupantes durante los años recientes. Debido a dificultades económicas y financieras en Norteamérica y la región occidental de Europa, que constituyen los mercados más grandes para las flores (*El Mercurio*, 2016), el crecimiento del mercado global para las exportaciones de flores se ha detenido (Van Rijswijk, 2015). Este fenómeno tiene una vinculación fuerte con el hecho de que el consumo de las flores está altamente correlacionado con la disponibilidad de ingresos. Con menos plata para gastar en productos no necesariamente fundamentales en la vida, como las flores, la demanda general de las flores baja (Van Rijswijk, 2015). Por esos factores externos al Ecuador, muchas de las plantaciones florícolas han tenido que cerrar o despedir a sus empleos. Las empresas dentro de la zona de Tupigachi, incluyendo los cantones Cayambe y Pedro Moncayo, han seguido esta tendencia. La organización Expoflores estimó que, durante el año 2015, la zona experimentó una reducción de 5-8% de la producción de exportaciones en comparación con el 2014 (*La Hora*, 2016). Además, Alejandro Martínez, el Presidente Ejecutivo de Expoflores, reportó que, entre Pedro Moncayo y Cayambe, redujeron unas 320 hectáreas de producción de flores de las 4.200-4.300 que existían durante 2015 (*La Hora*, 2016). También, Juan Carlos Vélez, presidente de Asofloraustro, un gremio de floricultores ecuatorianos, describe la situación: “El resto de fincas lamentable han cerrado y la gente que trabajaba ahí ha perdido el empleo; los empresarios que estaban en el sector cerraron sus fincas porque ya no es negocio, es tan alto el costo dentro de nuestro país que ya no es factible este negocio y es una lástima porque la cantidad de empleo que genera el sector florícola es alto, y la mayoría son mujeres” (*El Mercurio*, 2016).

Las empresas florícolas dentro de la parroquia de Tupigachi también son afectadas por este fenómeno, por lo que muchas mujeres que trabajaban en las flores antes ahora están en

situaciones en cuales necesitan buscar otras formas de ganarse la vida (ganadería, agricultura, etc.) para mantenerse a sí mismas y a sus familias. Este es un cambio económico y social muy reciente en la región, y los impactos sociales, económicos, y políticos no han sido previstos. La situación presente hoy en Tupigachi es nueva y merece la atención especial durante un tiempo de transición, y representa una oportunidad clave para analizar las condiciones actuales de la mujer en la sociedad e identificar las necesidades y oportunidades que están presentes en las vidas de las mujeres, no solo para su propio desarrollo, sino también para el de la parroquia en general durante un tiempo dinámico en su historia.

La meta final del presente estudio es apoyar al gobierno local y a las organizaciones relevantes entre las comunidades en su progreso continuo hacia un futuro mejor para todos sus miembros. Las conclusiones del estudio van a ser útiles para que los líderes del gobierno local y de las organizaciones puedan usarlas para planificar correctamente sus pasos siguientes para el desarrollo social, político y económico. De hecho, las mujeres constituyen más de la mitad de la población de la parroquia, por lo que merecen la atención adecuada en la perspectiva pública. Para añadir, si las mujeres están en una mejor posición para lograr sus propias metas y contribuir a la sociedad en lugar de mantenerse calladas y sin poder, la sociedad en general se beneficia del cambio. Las conclusiones de la investigación sirven para que Tupigachi, que tiene las peores condiciones de pobreza y analfabetismo, pueda ser pionera en las políticas de equidad de género y empoderamiento de la mujer, servir como un modelo para las otras parroquias de Pedro Moncayo en los años que vienen, y contribuir al proceso nacional e internacional del empoderamiento de la mujer, que es tan necesario en nuestra época.

3. OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN

3.1 OBJETIVO GENERAL

El propósito general de esta investigación es hacer un diagnóstico de las condiciones actuales del empoderamiento de la mujer en la sociedad de la parroquia Tupigachi a través de su participación e influencia en las organizaciones locales sociales y económicas. Además, la investigación trata de definir los impactos de la inserción laboral de la mujer en las empresas

florícolas en las realizaciones del empoderamiento femenino en Tupigachi y encontrar las necesidades de las mujeres para alcanzar niveles del empoderamiento más altos en el futuro.

3.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

1. Identificar las ocupaciones actuales de las mujeres en la parroquia. ¿Cuántas mujeres de la parroquia están trabajando en las empresas florícolas en realidad?
2. Describir el alcance de la participación e influencia femenina en las organizaciones sociales, políticas y económicas a través de los últimos 20 años y en la actualidad en la parroquia.
3. Analizar el impacto de la inserción laboral de las mujeres en la industria florícola en el nivel del empoderamiento femenino de la parroquia.
4. Evaluar las barreras y necesidades de las mujeres en la parroquia para alcanzar niveles más altos de empoderamiento y equidad de género en el futuro.

4. MARCO CONCEPTUAL

4.1 DEFINICIÓN DEL “EMPODERAMIENTO”

La definición del “empoderamiento”, o el verbo “empoderar(se)”, puede variar a través de discursos diferentes. La *Real Academia Española* (2005) define el “empoderar(se)” como “conceder poder (a un colectivo desfavorecido socioeconómicamente) para que, mediante su autogestión, mejore sus condiciones de vida”. El *Diccionario Oxford* tiene una definición similar: “Adquisición de poder e independencia por parte de un grupo social desfavorecido para mejorar su situación” (2016).

Aparte de estas definiciones, el “empoderamiento” tiene significados diferentes para individuos diferentes, depende de sus definiciones del “poder”. En las entrevistas yo les pregunte a los líderes del GAD Parroquial y la Presidenta de la Mancomunidad cómo son sus propias definiciones del “empoderamiento” con relación a la situación de las mujeres en la parroquia:

- “...exigir lo que por derecho nos corresponde.”
- “El empoderamiento es como, por ejemplo, en el trabajo. Tengo algo como mío. Tengo algo que es mío, que es para mi bien, y para el bien de la sociedad.”

- Participación en instancias públicas y privadas con los mismos derechos y beneficios que el hombre porque “podemos defendernos en la misma forma”
- “Mi definición es que siempre estoy dentro de una empresa que me da trabajo, y me percibo un sueldo fijo.”
- “Para mí, es estar convencido de lo que estás haciendo, seguro de que el camino por cual estás caminando es el que te va a llevar al fin de beneficio. No solo para ti, sino para toda tu comunidad.”
- “El hecho de ser mío, el problema. El hecho de afrontar las cosas. En ese caso, las damitas han tenido que hacer ese rol. Ellas han tenido que empoderarse a la familia, hacer frente de la vida, sacar adelante a sus hijos, y sacar adelante a su sector.”

Además, la socióloga estadounidense Margaret Schuler (1992) se refiere al empoderamiento de la mujer como “un proceso por medio del cual las mujeres incrementan su capacidad de configurar sus propias vidas y su entorno, una evolución en la concientización de las mujeres sobre sí mismas, en su estatus y en su eficacia en las interacciones sociales” (p. 31). Schuler también describe las manifestaciones necesarias de este proceso del empoderamiento: 1) el sentido de seguridad y visión de un futuro; 2) la capacidad de ganarse la vida; 3) la capacidad de actuar eficazmente en la esfera pública; 4) el mayor poder de tomar decisiones en el hogar; 5) la participación en grupos no familiares y el uso de grupos de solidaridad como recursos de información y apoyo; y 6) la movilidad y visibilidad en la comunidad (p. 32).

También, el “empoderamiento” puede ser definido como al acceso a los recursos del poder en la sociedad, tales como recursos económicos, oportunidades, seguridad, justicia, derechos y ciudadanía. Sin embargo, porque las manifestaciones del empoderamiento de las mujeres que sugiere Schuler en su obra son muy específicos y perceptibles en el tema de la investigación presente, se las asume como definición operacional.

5. MARCO METODOLÓGICO

Esta investigación es mixta entre una estructura cualitativa y cuantitativa. Primero, uso las opiniones y perspectivas de los líderes de las organizaciones de la comunidad en el análisis del tema, particularmente sobre los avances en el empoderamiento de la mujer desde su punto de vista, y también las perspectivas de los dueños de las empresas florícolas en el territorio. Adicionalmente, uso varios elementos cuantitativos para analizar las condiciones y potenciales para la mujer en la parroquia:

- Números de mujeres en cada ocupación o industria dentro de la comunidad
- Número de participantes femeninas/ masculinos en cada organización comunitaria
- Número de participantes en las organizaciones que trabajan en las empresas florícolas
- Número de puestos de liderazgo asumido por mujeres en cada organización
- Número de líderes comunitarios que creen que la participación de las mujeres en las empresas florícolas ha resultado en más empoderamiento de la mujer en Tupigachi

Además, esta investigación es del tipo exploratorio, porque solamente trata de conocer y analizar la realidad de las personas en una comunidad. Ninguna variable está controlada, porque la investigación es observacional.

5.1 TÉCNICAS DE PRODUCCIÓN DE DATOS

1. Estudio de datos demográficos publicados: El estudio presente considera la información demográfica producido por la Fundación CIMAS del Ecuador en *el Sistema de Información Geográfica Local Comunitario* (SILC) en 2016 para obtener datos sobre las ocupaciones y tendencias laborales de las mujeres en la parroquia de Tupigachi.
2. Revisión de documentos gubernamentales: El análisis de la situación actual de la mujer en contexto con las políticas públicas del gobierno local, provincial, y nacional incluye la revisión de documentos y planes estratégicos oficiales, tal como la *Actualización Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial (PDyOT) de la parroquia rural de Tupigachi del cantón Pedro Moncayo, Provincia de Pichincha*.
3. Entrevistas o encuestas individuales con líderes de las organizaciones presentes en la parroquia, incluyendo los líderes de las comunidades, barrios, y organizaciones. Hice en

total 25 entrevistas y encuestas. Son estandarizadas para que las respuestas sean consistentes. Yo les di a las personas la opción de elegir entre una encuesta o entrevista, depende en su preferencia y tiempo disponible.

- a. 11 entrevistas con dirigentes/ ex dirigentes de comunidades/ barrios
 - b. 4 entrevistas con presidentes de asociaciones de ganadería
 - c. 6 entrevistas con dirigentes de la Junta Parroquial
 - d. 3 entrevistas con floricultores
 - e. 1 entrevista con la presidenta de la Mancomunidad
4. Una encuesta para los líderes comunitarios para obtener información sobre la influencia de las mujeres en las organizaciones. Distribuí las encuestas a 14 líderes de comunidades, barrios, u otras organizaciones en total.

5.2 POBLACIÓN

El estudio presente generaliza la situación de la mujer en Tupigachi con respeto al tema organizacional a toda de la parroquia, aunque no es posible estudiar la situación de cada persona. La población actual de la parroquia es de 7.203 personas (GAD Tupigachi, 2015), y 53% son mujeres mientras 47% son hombres (2010). También es útil mencionar que muchas de las mujeres en Tupigachi no participan en ninguna organización comunitaria, y por eso es imposible analizar sus situaciones o sentimientos del empoderamiento. Sin embargo, el estudio incluye el análisis de todas las organizaciones relevantes presentes dentro de la parroquia:

- Las organizaciones de las 13 comunidades/ barrios dentro de la parroquia rural de Tupigachi: Barrio Granobles, el Centro Poblado, Barrio Santa Clara, Barrio Pucalpa, Comunidad San Pablito de Agua Longo, Comunidad Santa Mónica, Comunidad Florencia, Comunidad Cajas, Comunidad Loma Gorda, Comunidad Ñaño Loma, Comunidad Chaupiloma, Comunidad San Juan Loma, Comunidad Bella Vista. 10 de las 13 comunidades/ barrios tienen una asociación gubernamental; tres (Centro Poblado, Bella Vista y San Juan Loma) no lo tienen.
- El Gobierno Autónomo Descentralizado de la Parroquia Rural de Tupigachi y sus dirigentes (Presidente, Vicepresidente, Vocales, Secretaria, Secretaria-Tesorera)

- Otras organizaciones importantes que están presentes en las comunidades: cooperativas de acopio de leche, asociaciones agropecuarias, cajas de ahorro, organizaciones de mujeres

6. PRESENTACIÓN DE RESULTADOS

Los resultados pueden ser separados en cuatro categorías centrales que coinciden con las respuestas a cada objetivo específico de la investigación:

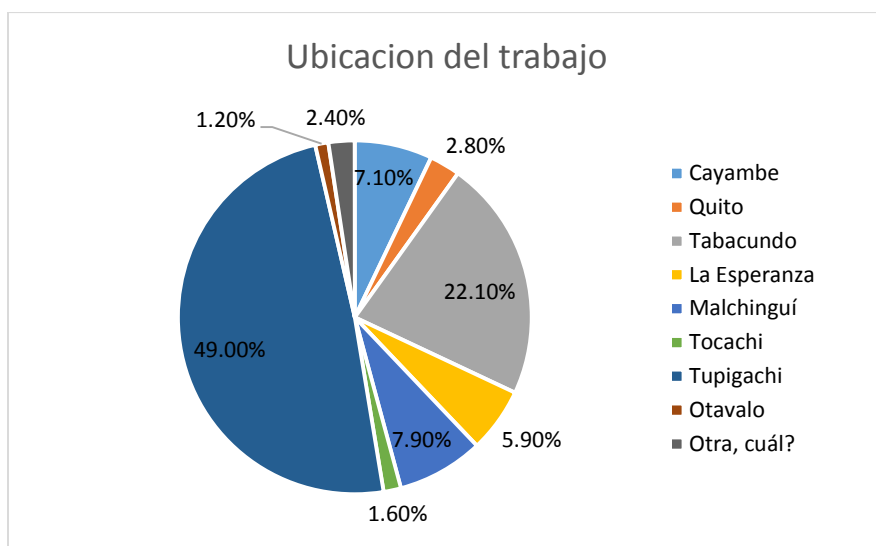
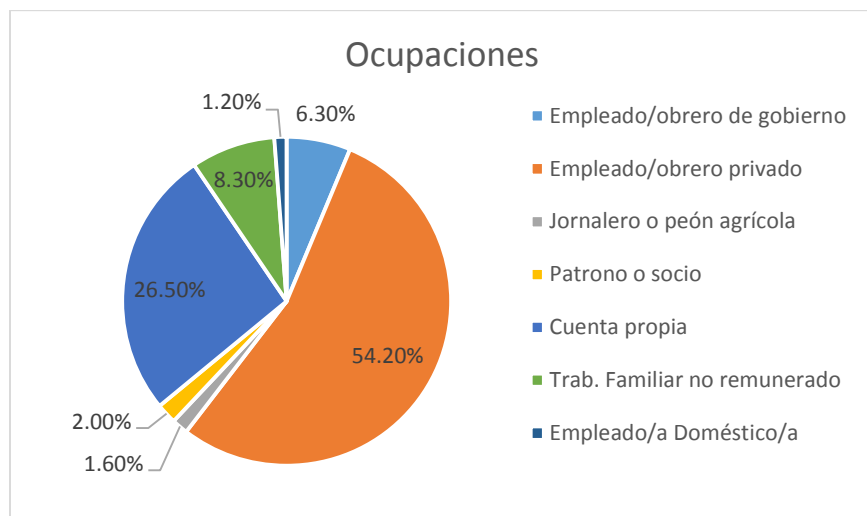
1. Las ocupaciones actuales de las mujeres en la parroquia
2. El alcance de la participación e influencia femenina en las organizaciones sociales, políticas y económicas a través de los últimos años y en la actualidad en la parroquia
3. El impacto de la inserción laboral de las mujeres en la industria florícola en el nivel del empoderamiento femenino de la parroquia
4. Evaluación de las barreras y necesidades de las mujeres en la parroquia para alcanzar niveles más altos de empoderamiento y equidad de género en el futuro.

6.1 LAS OCUPACIONES ACTUALES DE LAS MUJERES EN LA PARROQUIA

En el censo que realizó la Fundación CIMAS dentro de la parroquia en 2016, encontraron que de las 1078 personas que respondieron, la tasa del desempleo es el 56,3% en general y el 62,9% entre las mujeres. No es que la mitad de las mujeres en la parroquia no están haciendo nada; el 38,5% de las que respondieron que no trabajan se identifican como amas de casa y el 51,1% son estudiantes. De las mujeres que no tienen trabajo, la mayoría no realiza ninguna actividad económica (88,2%). Sin embargo, algunas de las mujeres hacen actividades para ayudar a la economía familiar; la más común es ayudar en las labores agrícolas y con el cuidado de animales.

De las mujeres que si trabajan en la parroquia que respondieron a la encuesta de CIMAS (37,1%), la mayoría se identifican como empleadas de empresas privadas (54,2%), mientras otras están trabajando por sus propias empresas (26,5%), por sus familias en una manera no renumerada (8,3%), o por empleo doméstico (6,3%). De allí, alrededor de la mitad de las

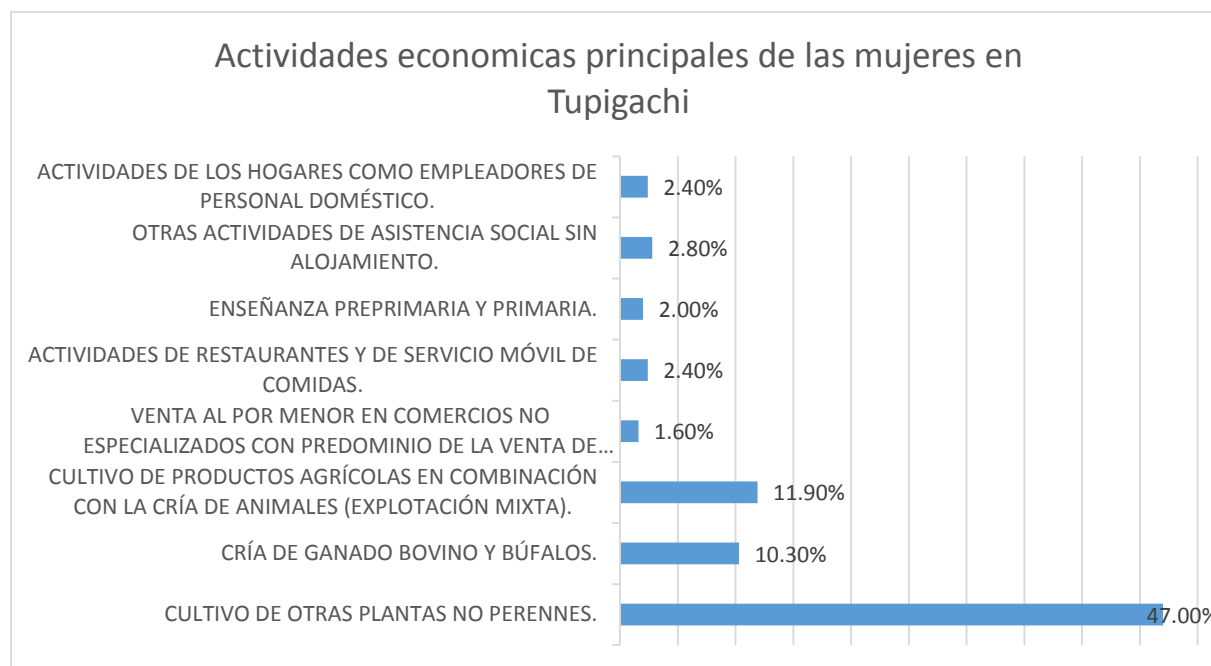
mujeres trabajan dentro de la misma parroquia de Tupigachi (49%), pero las otras ubicaciones más comunes para trabajar incluyen Tabacundo, Cayambe y la parroquia de Malchinguí.



6.1.1 ACTIVIDAD FLORÍCOLA DE LAS MUJERES

De estas trabajadoras, un poco menos que la mitad (47%) se dedican al “cultivo de otras plantas no perennes”, lo que es la industria florícola. Se puede ver el efecto marcado de la industria florícola como fuente de trabajo en comparación con las otras actividades económicas más populares, que incluyen la “cría de ganado bovino y búfalos” (10,3%), y el “cultivo de productos agrícolas en combinación con la cría de animales (11.9%).

Según las estadísticas realizadas por el trabajo de la Fundación CIMAS en 2016, el 17,44% de las mujeres de la parroquia en total están trabajando en las florícolas, tomando en consideración ambas las mujeres que trabajan y las que no tienen trabajo.



Aunque alrededor de un quinto de las mujeres de Tupigachi todavía están trabajando dentro de las florícolas, los cambios del precio y de la demanda para las flores ha impactado las florícolas dentro de las comunidades, y por eso las habitantes pueden sentir estos efectos. Todos los representantes de empresas florícolas dijeron que están experimentando efectos de los cambios en el mercado de flores. Un floricultor explicó que el mercado de las flores es tan precario simplemente porque es un mercado incierto, en lo cual los precios pueden subir y bajar rápidamente, a veces dentro de la misma semana. Estos cambios tienen una influencia muy negativa en las empresas florícolas. Por ejemplo, un empresario reportó que estos cambios causan “una pérdida en las utilidades netas en el sector florícola,” y que estos impactos les han afectado “en el recorte de personal.” Porque muchas de las empresas florícolas están despidiendo a algunos de sus trabajadores, algunas mujeres están saliendo de las plantaciones para realizar otras actividades económicas durante años recientes.

6.1.2 OTRAS ACTIVIDADES ECONÓMICAS: ASOCIACIONES DE GANADERÍA

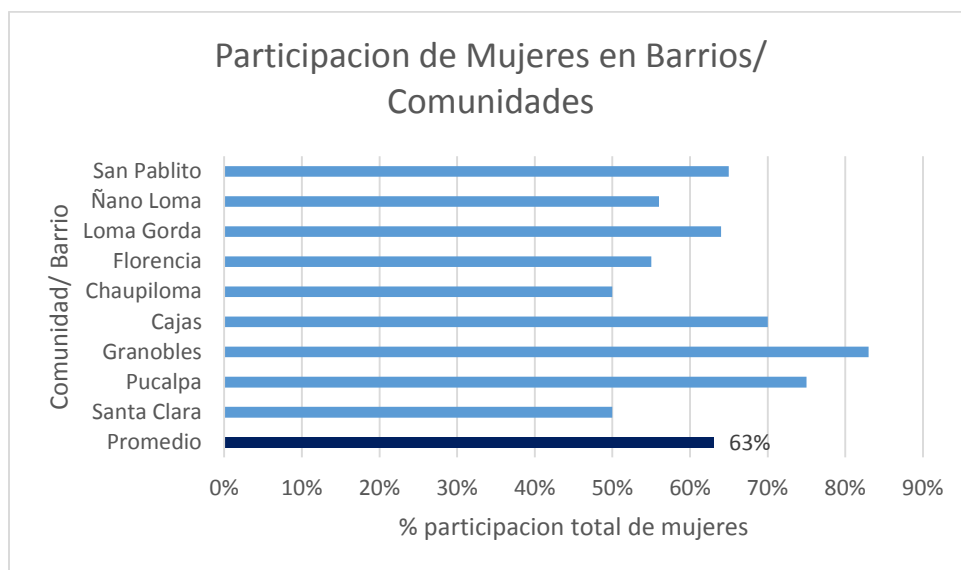
Un ejemplo de la realización de otras maneras de ganarse la vida afuera de las flores es la actividad ganadera, que es lo más común en las comunidades del Barrio Santa Clara y las

comunidades de Chaupiloma, Loma Gorda, y San Pablito de Agua Longo. Dentro de estas comunidades, y la comunidad de Cajas también, existen algunas asociaciones de acopio de leche que se han formado durante los últimos 10 años, tales como AAPEDSPA (San Pablito), El Lecherito (San Pablito), Trébol (Chaupiloma), y Jatun Ñan (Cajas). Estas organizaciones principalmente se dedican al acopio de leche; hay un recorrido que colecciona la leche de cada familia todos los días. De allí, la leche va a otras empresas intermediarias, que mayormente pertenecen a Tabacundo o Cayambe. Algunas de las organizaciones, tal como la AAPEDSPA, también se dedican a otras actividades agrícolas, como la producción de frutillas o cereales.

6.2 EL ALCANCE DE LA PARTICIPACIÓN E INFLUENCIA FEMENINA EN LAS ORGANIZACIONES SOCIALES, POLÍTICAS Y ECONÓMICAS A TRAVÉS DE LOS ÚLTIMOS AÑOS Y EN LA ACTUALIDAD

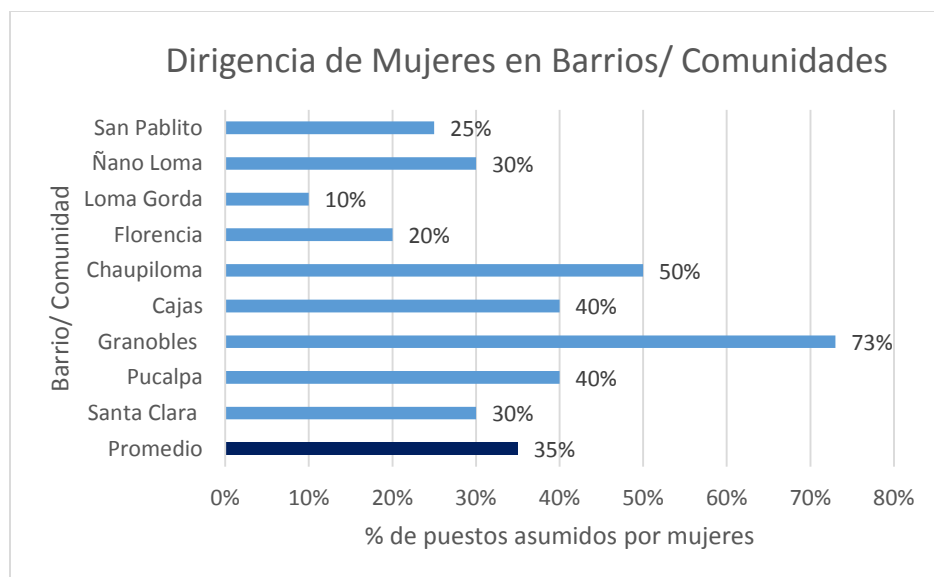
6.2.1 PARTICIPACIÓN DE MUJERES EN ORGANIZACIONES DE COMUNIDADES Y BARRIOS

La participación activa de mujeres como socias en las organizaciones de las comunidades y barrios representados es un promedio del 61,3%. También, 21/22 (95,4%) de los líderes totales y 11/11 (100%) de los dirigentes comunitarios entrevistados sobre el tema de la participación de las mujeres estaban de acuerdo con la declaración que las mujeres tienen una voz igual que los hombres en su organización.



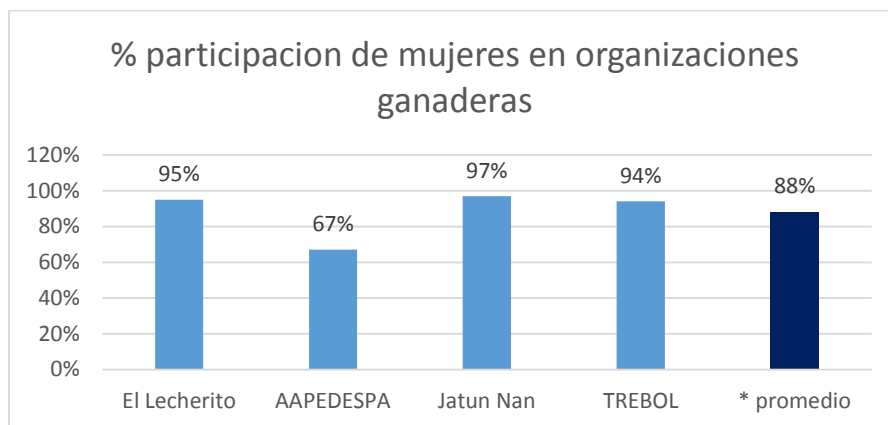
Según las respuestas de los miembros de la Junta Parroquial de Tupigachi, el nivel de la participación ciudadana de las mujeres ha aumentado bastante en la última década. De los seis miembros entrevistados, todos (100%) reportaron que esta participación ha mejorado durante años recientes. Los miembros dieron razones diferentes para explicar este fenómeno. Por ejemplo, dos explicaron que la influencia de la nueva Ley de Igualdad de Género y de la administración de Presidente Rafael Correa ha tenido un efecto fuerte en la participación real de las mujeres en las comunidades. Además, algunos señalaron que, debido a más acceso a la educación y conocimiento, las mujeres ya están siguiendo más carreras profesionales y por eso tienen más capacidad de participar e influir en la sociedad. Por ejemplo, la secretaria de la GAD Parroquial dijo: “Ahora tenemos lo que son mujeres abogadas e ingenieras, allí en algún lado también hay mujeres allí ahora que están involucradas. Y eso es bueno.” Aparte de las mujeres profesionales, un miembro mencionó una evidencia de la mayor participación de las mujeres: aunque no existían 10 años atrás, ahora las mujeres tienen sus propios equipos recreativos de fútbol, igual que los hombres. El vocal explicó el fenómeno nuevo: “Pero vaya a ver ahora, en cambio las canchas son llenas de damas, haciendo deporte, ellas también participando de estas actividades deportivas conjuntamente con sus hijos, con sus esposos y de su casa.” Finalmente, la mayoría (54,5%) de los líderes comunitarios entrevistados dijeron que conocen de la Ley de Igualdad de Género de 2010, como la presidenta del Barrio Pucalpa, quien explicó: “La igualdad es que todos debemos participar, o sea que todos somos capaces, hombres y mujeres. No tenemos por qué discriminar no de los hombres a solo las mujeres. En igualdad de género, yo creo que todos tenemos los mismos derechos y las mismas obligaciones también.”

A pesar de este nivel bien alto de participación y voz de las mujeres en las comunidades y los barrios, sólo un promedio de 35% de los puestos de dirigencia disponibles están asumidos por mujeres. La comunidad con la incidencia más alta de mujeres en puestos de dirigencia es Barrio Granobles, con 73% de dirigentes femeninas, y la comunidad con el liderazgo femenino más bajo es la Comunidad Loma Gorda, con una sola mujer en el puesto de vicepresidenta. Ahora y en los últimos diez años, los puestos de secretaria, tesorera y vocal son los más asumidos por mujeres. Cuatro de las nueve, o el 44%, de las comunidades y barrios han tenido una mujer presidenta en su historia de organización.



6.2.2 PARTICIPACIÓN DE MUJERES EN ASOCIACIONES DE GANADERÍA

La participación de las mujeres en las asociaciones de ganadería es muy alta, con un promedio del 88%. Varias presidentas de las organizaciones reportaron que la voz de la mujer no es igual que la voz del hombre en sus organizaciones porque la voz femenina es mucho más fuerte que la voz masculina.

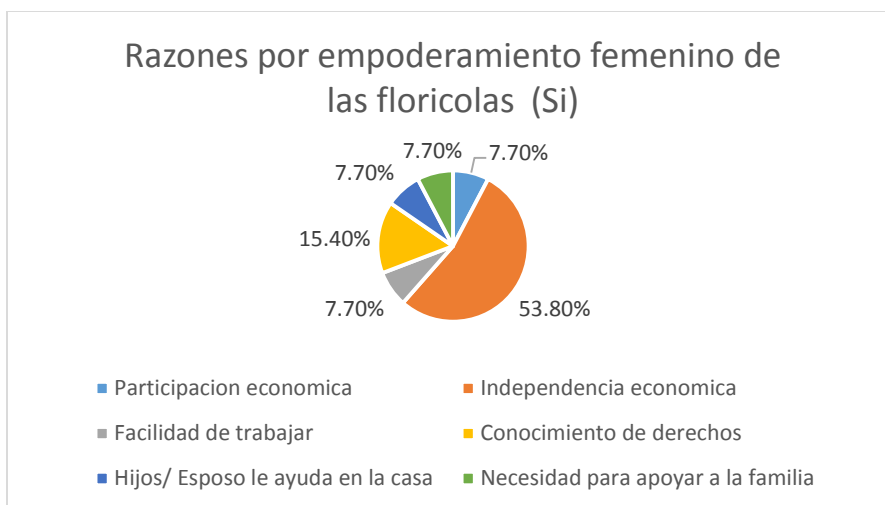


6.3 EL IMPACTO DE LA INSERCIÓN LABORAL DE LAS MUJERES EN LA INDUSTRIA FLORÍCOLA EN EL NIVEL DEL EMPODERAMIENTO FEMENINO DE LA PARROQUIA

6.3.1 EFECTOS GENERALES DE LA PARTICIPACIÓN DE LAS MUJERES EN LA INDUSTRIA FLORÍCOLA

De las asociaciones comunitarias representadas, ocho de las nueve reportaron que la mayoría de las participantes mujeres (más del 50%) trabajan en las florícolas actualmente. Las comunidades con la participación más alta de las mujeres en las plantaciones eran las comunidades de Florencia y Ñaño Loma, los dos con 100% de las participantes trabajando en las florícolas. Además de las mujeres involucradas en las organizaciones, otras mujeres trabajan en las plantaciones, también. La mano de obra femenina en las florícolas es fuerte porque muchos de los empresarios prefieren contratar a mujeres por su tendencia de ser más detallistas que los hombres. Mucho detalle es necesario para la inspección adecuada de la calidad de las rosas en lo que se llama la “post-cosecha”, que es el procesamiento de las flores después de que vienen cortadas de las camas. Por ejemplo, el dueño de Ranchos en Jorge, una florícola dentro de la parroquia, explicó: “La mujer en si es más visualizador, más observadora, que el hombre. Es por ese detalle que es demasiado observadora la mujer, es que se coge.”

Por la participación alta de las mujeres en las florícolas en la post-cosecha, ha habido un impacto bien fuerte en sus vidas. Aunque había mucha división en las opiniones, 17 de las 24 personas entrevistadas (70,8%) están de acuerdo con la declaración de que la presencia de las florícolas dentro de la parroquia ha fomentado el empoderamiento general de la mujer, y tienen varias razones para justificar sus opiniones.



6.3.2 EVALUACIÓN DE LAS MANIFESTACIONES DEL EMPODERAMIENTO DE LAS MUJERES CON LA PARTICIPACIÓN FEMENINA EN LAS FLORÍCOLAS

Una manera fácil para medir el fomento del empoderamiento de las mujeres en Tupigachi por su participación laboral en la industria florícola es a través de las seis manifestaciones del empoderamiento propuestas por Margaret Schuler (1992). Lo siguiente es un análisis de cada de las seis manifestaciones dentro de la parroquia.

6.3.2.1 EL SENTIDO DE SEGURIDAD Y VISIÓN DE UN FUTURO

En esta manifestación del empoderamiento de la mujer, los resultados son mixtos. Por un lado, el trabajo en las plantaciones ha proporcionado a las mujeres mucha más seguridad económica. Por ejemplo, el presidente de la comunidad Florencia mencionó que la única razón que las mujeres salieron para trabajar en las flores fue porque experimentaban una escasez de recursos económicos para apoyar la producción de leche o productos agrícolas en sus propios terrenos. Con una fuente de trabajo fijo, ya tienen algunos recursos económicos seguros. También, el presidente de la comunidad Chaupiloma describió: “En realidad, aquí más por la necesidad de cada una de sus familias, salen la mayoría de las parejas para trabajar en todo de lo que es florícolas.” En este sentido, la fuente de ingreso que proveen las florícolas tanto a las mujeres como a los hombres les da un sentido de seguridad a sus familias porque tienen suficiente plata para dar comida a sus hijos y sobrevivir. Por eso, las mujeres tienen una visión

de un futuro mejor porque pueden proveer para sus familias y darles a sus hijos mejoras oportunidades, tal como la educación superior.

Además, algunas personas, como el expresidente de San Pablito, dijeron que la participación de las mujeres como trabajadoras en las flores ha fomentado un proceso importante del empoderamiento femenino porque se ha llevado a la realización mejor de sus derechos, la cual es parte de su sentido de seguridad. El expresidente describió que existen normas especiales del Ministerio de Trabajo que protegen a las mujeres trabajadores en las plantaciones hoy en día, y que ellas tienen el derecho de denunciar todas las violaciones de los derechos del trabajador que cometen los empleadores. “El empleado al empleador automáticamente puede, incluso grabar y hacer una denuncia,” explicó el expresidente. Además, el añadió: “Ahora no es como antes. En cambio, ya es medio-complicado y es más que las mujeres conocen los derechos de las mujeres.” A pesar de este mayor conocimiento de los derechos de las mujeres, el presidente de la comunidad Cajas comentó que la explotación laboral todavía ocurre, y por eso muchas mujeres están regresando a sus propias tierras para invertir en sus propias actividades económicas. Algunas violaciones de las reglas laborales incluyen la imposición de horas muy largas de post-cosecha durante las temporadas altas y la falla de los empleadores de pagar a los trabajadores por las horas extras.

6.3.2.2 LA CAPACIDAD DE GANARSE LA VIDA

La gran mayoría las personas entrevistadas estaban de acuerdo con la declaración que la participación de las mujeres en las florícolas ha fomentado la capacidad de la mujer de ganarse la vida. Por uno, las florícolas les han dado a las mujeres con una fuente de trabajo. No sólo tienen las mujeres una fuente de trabajo disponible dentro de la parroquia que les permite salir de la casa y participar activamente en la economía; también tienen su propio ingreso. Según los expertos entrevistados, este ingreso apoya a la familia económicamente tanto como le da a la mujer una nueva independencia de su marido. Por ejemplo, un vocal de la Junta Parroquial dijo que esta independencia es bien diferente del pasado “porque anteriormente era el problema de que el hombre ya tenía sus ingresos, básicamente que la dama dependía de los ingresos del hombre.” En cambio, ahora la mujer tiene sus propios ingresos económicos para defenderse sin el apoyo de un hombre. Además, otro vocal explicó que el hecho de que el trabajo en las

plantaciones provee a la mujer con un sueldo fijo es un aspecto que merece consideración. Dijo ella: "...aquí en el campo, en la producción agrícola, es bien barato los productos que se siembran cuando se cosecha. Entonces, no hay resultado. Entonces, prefieren ir a las plantaciones, allí yo tengo un sueldo fijo, cada vez cojo mi plata, hago mis cosas y ya sobrevivo de todo."

Según estas respuestas, es obvio que la participación de las mujeres en la industria florícola dentro de la parroquia ha fomentado la capacidad de la mujer de ganarse la vida. Sin embargo, la presidenta de la Mancomunidad mencionó que esta nueva independencia económica no siempre fomenta el empoderamiento de la mujer. Ella describió que en vez de usar el dinero para ayudar a la familia y perseguir nuevas oportunidades, el ingreso de las plantaciones que tienen las mujeres jóvenes muchas veces ha resultado en lo que ella llama el "libertinaje". Ella dijo que muchas de estas mujeres a veces están mareadas con sus nuevos ingresos, gastando este dinero nuevo en cosas inútiles como drogas, discotecas y ropa de moda en lugar de cosas que pueden ayudarles al largo plazo. En fin, la capacidad de las mujeres de ganarse la vida ha aumentado con la influencia de las florícolas, pero los nuevos ingresos que ganan las mujeres no siempre son gastados en recursos de empoderamiento.

6.3.2.3 LA CAPACIDAD DE ACTUAR EFICAZMENTE EN LA ESFERA PÚBLICA

El impacto negativo de la participación de las mujeres en las florícolas que fue mencionado más era la falta de tiempo para hacer tareas importantes en la vida, como participar en las organizaciones comunitarias y en actividades gubernamentales. La presidenta de la Mancomunidad explicó que los horarios de los trabajadores de las plantaciones introducen barreras que limitan su participación en reuniones, capacitaciones, y mingas. Por ejemplo, dijo que la mayoría de los participantes de las mingas hoy en día son solo los adultos mayores porque los adultos en la edad de trabajar están en las plantaciones. También dijo que la mayoría de las organizaciones comunitarias eligen a tener sus reuniones durante los fines de semana porque los trabajadores simplemente no tienen tiempo suficiente durante la semana. Además, durante las temporadas altas, cuando muchas personas tienen que trabajar los sábados también, es casi imposible encontrar un tiempo en cuando todos los socios pueden asistir. También, uno de los vocales del GAD Parroquial explicó que el efecto de esta escasez del

tiempo suficiente para participar se puede ver en las elecciones de puestos de dirigencia:

“...todavía hay un cierto recelo político. Es también debido a la causa de la voluntad propia de las damas, que quieren asumir las funciones, en muchos casos no los tienen. La voluntad propia de las damas, en muchos casos, para ser candidatas, no lo quieren. Se sienten mucho más ocupadas en la casa, se sienten mucho más ocupadas en el trabajo, y sienten que quieren tener menos conflictos y no quieren asumir las posiciones.” Por lo general, la participación de las mujeres en las plantaciones crea una escasez de tiempo para participar en la sociedad, tanto como entre socios en organizaciones comunitarias como dirigentes. Esta falta de tiempo reduce la capacidad de las mujeres de Tupigachi de actuar eficazmente en la esfera pública.

6.3.2.4 EL MAYOR PODER DE TOMAR DECISIONES EN EL HOGAR

En el tema de las interacciones del hogar, los resultados otra vez son mixtos. Por un lado, muchas personas dijeron que, con una nueva independencia económica, las mujeres que trabajan en las florícolas tienen más poder de tomar decisiones en la casa. Un vocal del GAD Parroquial explicó este nuevo poder: “Ellas tienen poder, ellas están trabajando, ellas tienen su recurso, ellas tienen el poder para decidir que comprar, que hacer porque ya tienen su propio ingreso.” Además de tener el poder de decidir lo que hacer y comprar, se puede ver en algunos casos que el esposo y los hijos de la familia le ayudan a la mujer con los quehaceres de la casa porque le hace falta tiempo suficiente. El presidente del Barrio Santa Clara dijo que, en varias familias de su barrio, los esposos e hijos ayudan bastante. “Yo sé que es bastante duro en las plantaciones, el trabajo de ellas. Tienen razón de mirar a descansar,” declaró. Este cambio de los papeles de los miembros de la familia ejemplifica una reflexión del poder de la mujer dentro del hogar.

Por el contrario, la presidenta de la Mancomunidad explicó que la adición del ingreso de la mujer en el hogar no necesariamente resulta en más poder suyo. Dijo que a veces, cuando una familia aumenta su nivel de ingresos porque la mujer sale de la casa para trabajar en una plantación, en lugar de compartir los ingresos del hombre y la mujer equitativamente, el hombre usa la plata adicional para salir de la casa y gastarla en sus “hobbies,” tales como tomar con amigos o comprar carros nuevos. Cuando esta tendencia ocurre, la mujer todavía se queda

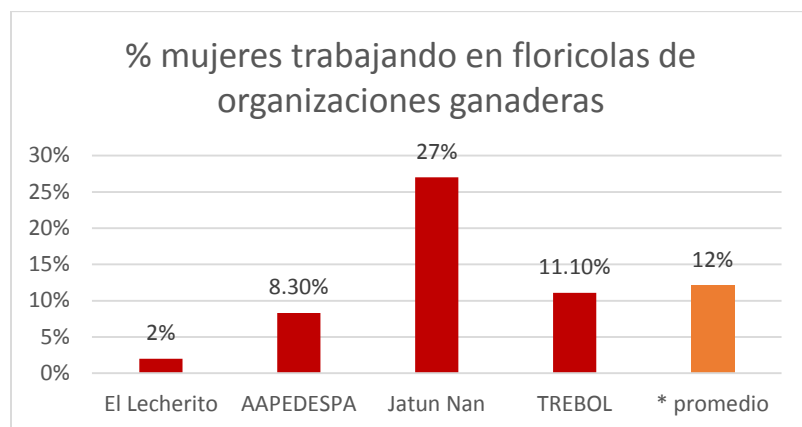
en la casa con la más responsabilidad y menos libertad que el hombre, a pesar de los cambios financieros de los ingresos de las florícolas.

Por último, un efecto negativo grande que apareció muchísimo en las conversaciones con los líderes fue la falta de tiempo para estar con la familia debido al trabajo en las plantaciones. Al igual como las mujeres les hace falta tiempo suficiente para asistir a reuniones comunitarias, también les hace falta tiempo para criar a sus hijos. Describió la secretaria-tesorera del GAD Parroquial: “Los cambios son que tienen muy poco tiempo para estar con los hijos. Claro, la mayoría de las veces, los hijos quedan solos. Tienen que salir en las mañanitas al trabajo y regresar muy tarde.” La presidenta del Barrio Pucalpa amplió este punto, describiendo: “A veces desde la mañana y muchas veces que en las florícolas hay una actividad que se llama “post-cosecha”- donde se trabaja hasta altas horas de la noche, desde la mañana, entonces, allí es donde se complica porque los hijos casi no tienen convivencia con la mamá. Porque la mamá trabaja desde la mañana quizás hasta muy altas horas de la noche, y todos los días.” El hecho de que las mujeres no tengan suficiente tiempo para cuidar de sus niños en una manera adecuada es evidencia de la falta del empoderamiento de la mujer dentro del hogar porque tiene menos influencia en la crianza de sus hijos; lo que es una de sus tareas más grandes de la vida y muy importante en la cultura ecuatoriana.

6.3.2.5 LA PARTICIPACIÓN EN GRUPOS NO FAMILIARES Y EL USO DE GRUPOS DE SOLIDARIDAD COMO RECURSOS DE INFORMACIÓN Y APOYO

Como los otros elementos del empoderamiento de la mujer por su participación en las florícolas, la participación de las mujeres en grupos no familiares y su uso de grupos de solidaridad como fuentes de información y apoyo tiene varios aspectos. Por uno, como fue mencionado anteriormente, la falta de tiempo les limita a las mujeres en su participación en los grupos no familiares, tales como organizaciones comunitarias, sociales, políticas, o económicas. Además, hay una tendencia entre algunas mujeres que antes trabajaban en las florícolas que es salir de sus trabajos para formar asociaciones económicas, tales como asociaciones ganaderas o cajas de ahorro solidarias, e iniciar sus propios emprendimientos. Por ejemplo, dentro de la comunidad de San Pablito de Agua Longo existen tres cajas de ahorro y cuatro centros de acopio de leche comunitarios.

Muchas de las mujeres de estas organizaciones hoy en día trabajaban en las florícolas anteriormente. Por ejemplo, en la organización El Lecherito, la presidenta declaró que alrededor del 60% de las mujeres miembros trabajaban en las florícolas antes de entrar en la actividad ganadera. En cambio, sólo el 2% de las socias de El Lecherito todavía se dedican a las flores hoy en día. Esta tendencia es también común entre las otras organizaciones. El presidente de AAPEDSPA comentó: “Es poco, las personas que trabajan allí en las florícolas porque todos están dedicado al emprendimiento propio, lo que es la ganadería.”



Porque las mujeres pueden trabajar con las vacas y la leche por las mañanas y pasar las tardes en la casa haciendo sus quehaceres y cuidando de sus niños, muchas personas dicen que el involucramiento femenino en la ganadería resulta en más empoderamiento de la mujer que la participación en la industria florícola. La presidenta de Trébol describió su perspectiva desde las experiencias de las mujeres de su organización: “Trabajamos sólo en la mañana con las vacas. Y luego ya pasamos en la casa, haciendo otras actividades. Tiene un, si, digamos, un tiempito ya más libre como no es como los que trabajan en las empresas de florícolas.”

Sin embargo, otros aspectos de la ganadería sugieren la conclusión que fomenta menos empoderamiento que la participación en las florícolas. Por ejemplo, algunas veces la ganadería no resulta en tanto éxito como la gente pensaba. Por ejemplo, el presidente de AAPEDSPA dijo: “Más bien, lo que es en la leche hubo hace unos dos años atrás, hubo mayor potencia. Se pensó que la leche era mejor, no, pero ahora ya poco a poco se viene dando que la leche se va cayendo.” Además, según la presidenta de El Lecherito, los intermediarios no pagan precios muy altos por la venta de la materia prima, lo que es la leche, y las mujeres sufren de ganancias

pocas. Aparte de los desafíos debidos a los precios bajos del mercado local, la idea que la vida en la ganadería sea libre de responsabilidades en la tarde no es la verdad completa, porque también las vacas a veces requieren atención por todo del día. El presidente de AAPEDSPA explicó: “Por ejemplo, con las vacas uno no se puede salir a ningún lado porque toca a estar allí entre del día, tarde y mañana con las vacas. No se puede salir con libertad a ningún lado.”

A pesar del involucramiento de las mujeres en otras actividades no familiares después de trabajar en las florícolas, no existen organizaciones solidarias de mujeres que sirven como fuentes de información y apoyo específico dentro de ninguna de las comunidades. Además, la presidenta de la Mancomunidad no piensa que el tema del avance de las mujeres en particular merece mucha atención. En cambio, ella dijo que quiere que todos los ciudadanos de la Mancomunidad, tanto hombres como mujeres, desarrollen y logren éxito dentro del cantón. En respuesta a la pregunta de cuáles son sus esperanzas para las mujeres de la Mancomunidad, ella dijo: “Yo no puedo responderte esta pregunta, porque no estoy pensando, nunca he estado pensando en la mujer. He estado pensando de los hombres y mujeres de mi territorio, los ciudadanos y las ciudadanas del territorio.”

6.3.2.6 LA MOVILIDAD Y VISIBILIDAD EN LA COMUNIDAD

A pesar de la falta de tiempo causado por la participación de la mujer como trabajadora en las florícolas en los últimos años, la participación de la mujer en la esfera pública de las comunidades ha aumentado. Este fenómeno, que fue discutido anteriormente, va al contrario de los desafíos con la escasez de tiempo que enfrentan las mujeres por sus trabajos, pero todavía es la realidad dentro de la parroquia. Un factor para explicar este fenómeno fue descrito por el dueño de la plantación Ranchos en Jorge. Él dijo que muchas veces, las mujeres eficazmente piden a los empleadores permiso para salir temprano del trabajo para asistir a reuniones comunitarias, y los empleadores muchas veces lo permiten.

Además, aunque muchas veces las mujeres jóvenes que trabajan en las flores gastan su dinero en cosas como ropa o discotecas, los ingresos que ganan pueden servir como sus oportunidades para alcanzar un nivel de vida mejor y movilidad social y económica.

6.4 EVALUACIÓN DE LAS BARRERAS Y NECESIDADES PRESENTES DE LAS MUJERES EN LA PARROQUIA PARA ALCANZAR NIVELES MÁS ALTOS DE EMPODERAMIENTO Y EQUIDAD DE GÉNERO EN EL FUTURO

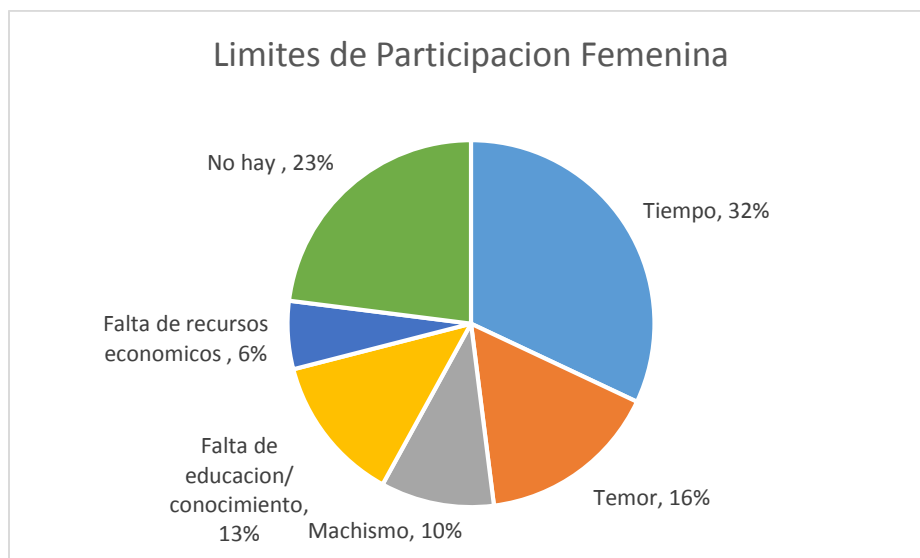
6.4.1 BARRERAS Y NECESIDADES DE LAS MUJERES EN ORGANIZACIONES DE COMUNIDADES Y BARRIOS

Al igual que las mujeres que participan en las asociaciones de ganadería dentro de la parroquia, las mujeres que participan en las organizaciones de las comunidades y los barrios también enfrentan muchas barreras y desafíos. Primero, aunque el 23% de las respuestas sugieren que no existen barreras que limitan la participación de las mujeres en las organizaciones hoy en día, el 77% indican que sí existen; las barreras más comunes mencionadas incluyen la falta del tiempo, el temor, especialmente el temor de hablar enfrente de grupos grandes, la falta de educación y conocimiento, el machismo, y la falta de suficientes recursos económicos. La barrera más grande entre las personas entrevistadas era la falta del tiempo para participar en la familia y en la comunidad. Porque los trabajadores normalmente tienen que salir a las plantaciones a las seis de la mañana y regresar muy de noche, sus horarios no permiten la asistencia a las reuniones, mingas, o capacitaciones. Además, durante las temporadas altas de San Valentín y el Día de la Mujer, muchas veces los trabajadores tienen que estar en las plantaciones en la post-cosecha hasta horas muy altas de la noche y trabajar seis días semanales. Porque la mayoría de la gente entre los barrios y comunidades trabaja en las flores, las organizaciones intentan a planificar reuniones afuera de los horarios estrictos de las florícolas. Sin embargo, es duro tener reuniones en los fines de semana cuando la gente quiere descansar los domingos, su único día en que no trabajan. Aparte de sus horarios rigurosos, las mujeres que trabajan en las florícolas tienen que arreglar de todo modo sus responsabilidades laborales, sus quehaceres en la casa, y el cuidado de sus niños. Por eso, muchas veces la participación comunitaria es la prioridad más baja en su lista larga de cosas que hacer.

Aparte de la falta del tiempo, la segunda barrera que enfrentan las mujeres es el temor de expresarse enfrente del público, como explicó el presidente de la comunidad de

Chaupiloma: “Como temor, en el caso de que creo que tienen miedo, como “voy a hablar mal”. Eso es lo que pienso. Entonces, eso es creo que ellos piensan, y así como no son mucho acostumbradas, así, a hablar al público, creo que tienen temor, un poco.” Aparte del temor general de hablar enfrente de otras personas de la comunidad, una vocal del GAD Parroquial dijo que algunas de las mujeres tienen miedo de hablar porque “se sienten inseguras por falta de estudio.” De la misma manera, otro de los límites principales fue la falta de educación y conocimiento. Según la vocal del GAD, las niñas de la región no tenían la oportunidad de acceder a niveles superiores de educación hasta las décadas de los sesenta y setenta. De allí, las mujeres de las comunidades aprendieron como leer y escribir, lo que les dio mucho más poder en la sociedad. Sin embargo, hoy en día las mujeres todavía asisten a la educación superior en tasas más bajas que los hombres, lo que les limita en su percepción de su capacidad de defenderse en la esfera pública. También, la falta de conocimiento de los derechos de participación igual que los hombres es un límite bien fuerte en la participación femenina porque les da a las mujeres dudas sobre lo que pueden hacer en la esfera pública.

Finalmente, el machismo representa otra barrera que las mujeres todavía enfrentan en la expresión de sus opiniones e ideas en la vida pública. Un vocal de la Junta Parroquial explicó que el machismo todavía desalienta a que las mujeres expresen sus opiniones en público: “Es decir, de pronto, ellas piensan, si yo digo algo, capaz que mi marido en la casa me habla.” Para añadir, el presidente de la Junta Parroquial dijo que el machismo es más fuerte en los sectores rurales que los sectores urbanos.



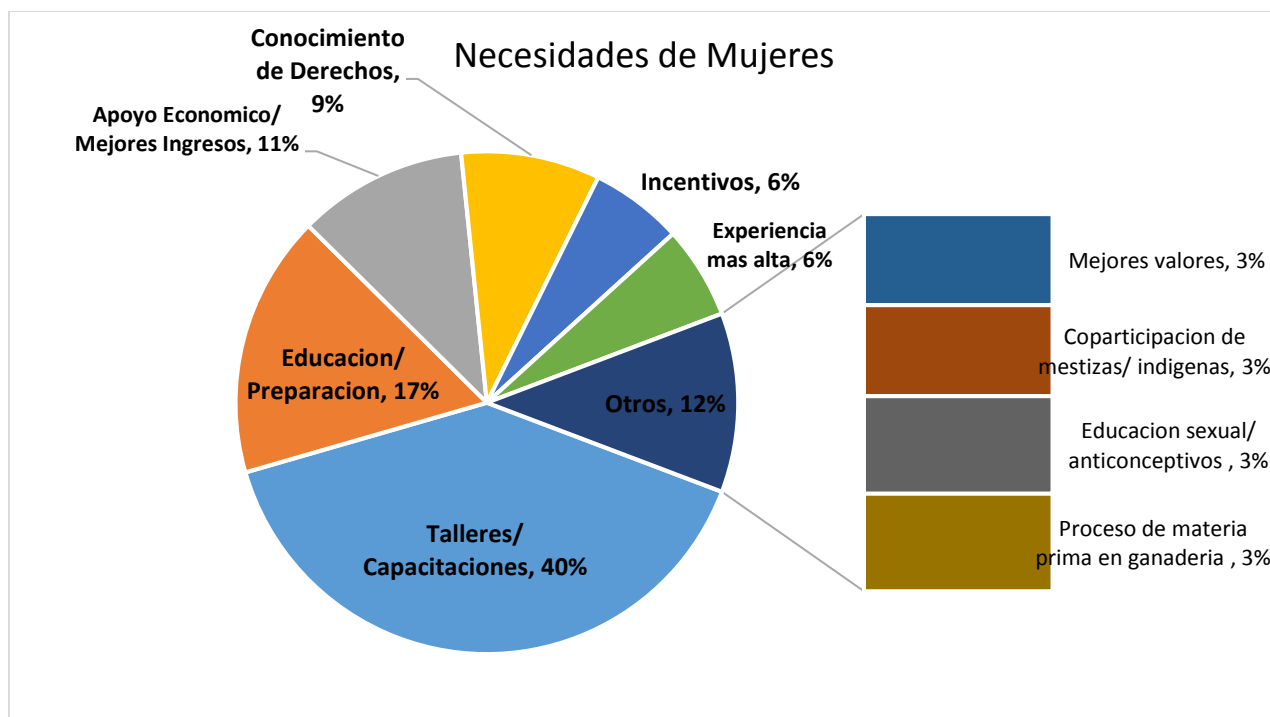
Aparte de las barreras que limitan que las mujeres participen en la sociedad a su capacidad completa, las personas entrevistadas también señalaron las necesidades que tienen las mujeres para superar los desafíos presentes y salir adelante en su influencia pública en el futuro. La necesidad más mencionada entre todas era la existencia de más talleres o capacitaciones para desarrollar a las mujeres con conocimientos de sus derechos, habilidades de liderazgo y organización, la confianza para hablar enfrente de grupos públicos y gestionar sus propios emprendimientos. El tema de talleres y capacitaciones fue mencionado 14 veces a través de las entrevistas como la necesidad principal para apoyar el empoderamiento de las mujeres en la parroquia. Algunas de las sugerencias o ideas incluyen talleres de la producción de leche, de la crianza de animales menores y mayores, y del conocimiento de la igualdad de los papeles de hombres y mujeres en organizaciones públicas. El presidente del GAD Tupigachi sugirió un taller para “concientizar en las organizaciones públicas y comunitarias en que la mujer tiene el mismo rol que el hombre.” Además, una vocal de la parroquia mencionó la idea de crear una escuela dedicada a los talleres y las capacitaciones de las mujeres para crear más mujeres líderes dentro de las comunidades. Por último, dos personas sugirieron que se realice talleres específicos dentro de ciertos barrios o comunidades en lugar de hacer talleres para todas las mujeres de la parroquia, porque cuando los talleres están lejos de sus vecindarios, las mujeres tienden a no asistir.

Otra necesidad mencionada fue el fomento de la educación y preparación de las niñas para que puedan tomar posiciones de más influencia y poder cuando sean adultas. Como fue señalado anteriormente, muchas de las mujeres se sienten tímidas para hablar en grupos grandes porque desde su perspectiva, a ellas les falta la educación y formación adecuadas para articular sus pensamientos y gestionarse eficazmente en el espacio público. En el Ecuador, especialmente en los sectores rurales, la mujer le hace falta la oportunidad de seguir la educación superior y de allí un título profesional y la confianza de tomar el poder en la sociedad. Como dijo la secretaria-tesorera del GAD Parroquial: “Para lograr los niveles más altos, solo la preparación. De la educación, de la preparación, y experiencia. Eso es lo que falta.” Aunque esta necesidad todavía existe dentro de la parroquia, la situación está mejorando, poco a poco. Otro elemento relacionado es la necesidad de mejor educación sexual en los colegios y

el uso más común de los anticonceptivos, porque el embarazo adolescente les limita a algunas chicas seguir en su proceso de formación.

Adicionalmente, una necesidad importante era el conocimiento de los derechos de la mujer. Para uno de los vocales de la parroquia, las oportunidades ya están puestas para que las mujeres puedan aprovecharlas, pero no hacen uso de ellas por su desconocimiento de sus derechos a tomar el poder en la sociedad. Explicó, “Lo que sería viable es hacer conocer que todos estamos en igualdad de condiciones, de poder a interpretar, de poder tomar decisiones. De que tanto el hombre y la mujer tienen la misma capacidad de decidir, y tienen el mismo derecho a reclamar, el mismo derecho a exigir, el mismo derecho también a tomar decisiones.” En los tres pasos para realizar los derechos (reconocimiento, ejercicio y exigibilidad), a las mujeres les hace falta mucho más trabajo. Los derechos de las mujeres ya están escritos en la Constitución y documentos tal como la Ley de Igualdad de Género; sólo tienen que concientizar que pueden ejercerlos en la vida diaria para seguir adelante en este proceso.

Otra necesidad mencionada muy interesante era la coparticipación de mujeres mestizas e indígenas dentro de la parroquia. Según un vocal parroquial, “Al nivel de la parroquia, al nivel del cantón, hay una particularidad, en cierto modo, hay un recelo entre la parte de los indígenas y la parte de los mestizos.” También, existe un cierto recelo entre mujeres urbanas y las mujeres del campo, porque experimentan maneras de vida diferentes y no se sienten como pueden conectarse a través de metas compartidas.



En fin, aunque la participación de las mujeres en los espacios públicos, en las comunidades y en los barrios ya ha aumentado durante años recientes, todavía hace falta más trabajo para alcanzar una participación equitativa entre los géneros.

6.4.2 BARRERAS Y NECESIDADES DE ASOCIACIONES DE GANADERÍA

Por lo general, a pesar de los beneficios que han experimentado las mujeres que se involucran en la ganadería en la parroquia, algunos desafíos y desventajas están presentes. Las barreras principales que mencionaron los líderes de las asociaciones ganadera incluyen los precios bajos del mercado local y la falta de recursos económicos suficientes para expandir sus negocios. Aunque todas las organizaciones quieren eventualmente ampliar su producción para incluir más productos diferentes o para industrializar la producción de la leche para vender directamente al mercado, les hace falta el capital necesario para hacerlo. Aunque la ganadería les presenta a las mujeres de la parroquia con una buena alternativa al trabajo en las florícolas, todavía viene con barreras y necesidades sustanciales.

7. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

7.1 CONCLUSIONES

A través de la investigación del empoderamiento actual de las mujeres en la vida pública de Tupigachi, algunas conclusiones claves se manifiestan. Primero, con los datos sacados, se puede ver un perfil general del estado del empoderamiento de la mujer en la parroquia. Al nivel general, parece que la mujer está experimentando una instancia importante de empoderamiento a través de su involucramiento en las organizaciones públicas. Por un lado, el promedio de la participación femenina (61,3%) en las organizaciones comunitarias está arriba del requerimiento de la participación del 50% de mujeres en instancias públicas. Por otro, aunque el nivel de las mujeres en puestos de dirigencia en estas organizaciones es un poco menor que su participación general como socias (35%), todavía está más alta que la expectativa, con consideración de las circunstancias impuestas por las plantaciones florícolas. Por último, el hecho de que la mayoría de las personas entrevistadas (95,4%) y todos los dirigentes de las organizaciones comunitarias sienten que las mujeres tienen una voz igual que los hombres en la toma de decisiones es relevante. Estos resultados señalan que a pesar de los desafíos que enfrentan las mujeres de la parroquia, tales como altos niveles de pobreza, analfabetismo y el machismo de la cultura indígena, las mujeres todavía están activamente presentes en la vida pública. Están siguiendo en los pasos correctos hacia un futuro mejor para participación de la mujer en la sociedad.

Sin embargo, algunas advertencias existen con esta suposición. Aunque los números y opiniones de los dirigentes entrevistados señalan que la mujer tiene una voz importante en las decisiones de las comunidades, la realidad podría ser diferente. Por ejemplo, algunos de los dirigentes mencionaron que, aunque las mujeres están presentes en las reuniones, todavía se quedan calladitas porque tienen temor de hablar frente de otros miembros de la comunidad por el machismo, o experimentan una falta de educación o socialización. También, hay que tener en consideración el hecho de que la mayoría de las opiniones colectadas son de hombres; solo había una presidenta y una vicepresidenta mujeres que contribuyeron con sus voces como dirigentes a los resultados de la investigación. Las conclusiones pueden ser distorsionadas por esta falta de la perspectiva auténtica de la mujer. Por eso, con los resultados de esta

investigación no se puede confirmar que las mujeres realmente usan su potencial completo en la vida pública como individuos empoderados; sólo se puede concluir que las mujeres están presentes en las instancias públicas y organizaciones comunitarias como participantes.

También, parece que el nivel de la participación de la mujer en la vida pública ha aumentado durante los últimos años, según las opiniones de los dirigentes del GAD Parroquial y de las organizaciones comunitarias. Sin embargo, los resultados de la investigación no muestran la historia completa de esta participación femenina desde el inicio de la influencia de la industria florícola en la parroquia porque los dirigentes entrevistados no tenían memoria suficiente de la historia de participantes en sus organizaciones y no tuvieron acceso a estos datos para contribuirlos a la investigación. Sin esta información, es imposible concluir de manera definitiva que la participación de las mujeres ha aumentado dramáticamente a través de las últimas décadas; sólo es posible concluir que la opinión de la gente dentro de la parroquia sugiere que esta tendencia es la verdad.

En el tema del impacto de la participación de las mujeres en la industria florícola en este empoderamiento de la mujer, salen múltiples conclusiones, también. Una conclusión clave es que, a pesar de las barreras que han introducido las plantaciones en la vida de la mujer, parece que han fomentado su empoderamiento. Utilizando las seis manifestaciones del empoderamiento de Margaret Schuler (1993), se puede ver que, en la mayoría de las instancias, los elementos del empoderamiento de la mujer pesan más que los elementos de impedimento. Por ejemplo, en la instancia de la capacidad de la mujer de ganarse la vida, aunque la tendencia de “libertinaje” existe entre mujeres jóvenes desde la perspectiva de la presidenta de la Mancomunidad⁸, muchas más personas hablaron sobre la nueva independencia económica que ganó la mujer con su sueldo fijo de las plantaciones cuando entró la industria florícola. Además, es aparente que a través de todos los cambios que iniciaron con la participación femenina en

⁸ Hay que discutir las diferencias marcadas entre la opinión de la presidenta de la Mancomunidad y los demás sobre el impacto de la industria florícola en el empoderamiento de la mujer. Una explicación probable por esta diferencia consistente puede estar en que la presidenta de la Mancomunidad viene de un fondo de educación superior y ha asumido varios cargos públicos grandes en el pasado, tal como el puesto de alcaldesa de Pedro Moncayo. Ella tiene una visión bastante amplia de la situación general de todo el cantón y todos sus problemas diferentes que enfrenta mientras las personas del gobierno parroquial y las comunidades y barrios tal vez tengan una visión más estrecha. Estas personas hablan solamente de sus experiencias de vida dentro de la parroquia y no hablan por la situación de las mujeres en toda la Mancomunidad y cantón en general.

las florícolas, los papeles de los miembros de la familia se han modificado. Desde el hecho de que la mujer está saliendo de su papel tradicional de ama de la casa hasta el aumento de la ayuda de los hijos y esposos con los quehaceres del hogar, existe suficiente evidencia para declarar que por lo menos, la estructura de la familia y el rol de la mujer han cambiado un poco. Este cambio también sirve como un ejemplo del mayor empoderamiento femenino en Tupigachi.

A pesar de la evidencia que existe para concluir que la presencia de las florícolas como fuente de trabajo femenino ha fomentado el empoderamiento, también hay que considerar las barreras que han aparecido en la vida de la mujer. Se puede concluir que la barrera más grande que enfrentan en general es la falta del tiempo. Esto limita a las mujeres en la participación libre en las organizaciones comunitarias y el protagonismo en la crianza de los hijos, los cuales dos son componentes importantes en el empoderamiento total de la mujer. A pesar de esta escasez del tiempo, es interesante que todavía el nivel de la participación en las organizaciones comunitarias entre mujeres que trabajan en las plantaciones aparezca muy alto. De hecho, de las organizaciones consideradas en el estudio, la mayoría de las participantes trabajan en las flores. Mientras el porcentaje de mujeres que trabajan en las florícolas es muy alto entre mujeres que participan en las organizaciones, según el censo de CIMAS de 2016, menos del 20% de las mujeres de la parroquia trabajan en las flores en general. Por eso, parece que es más probable que las mujeres que trabajan en las florícolas participan más en las organizaciones comunitarias que las otras mujeres de la parroquia que no trabajan en las flores. Esta conclusión contradice la suposición anterior que la falta del tiempo limita que las mujeres trabajadoras de las florícolas participen en la comunidad, e introduce una nueva perspectiva de la situación actual de la mujer dentro de la parroquia.

Aparte del tema de los impactos de la industria florícola, parece que la participación de las mujeres en otras actividades económicas afuera de la industria florícola, tal como la ganadería, no resulta en tanto empoderamiento y éxito como la gente supone. Aunque muchas personas opinan que la ganadería y los micro emprendimientos que gestionan las mujeres en las comunidades son mejores que el trabajo en las flores, los resultados de las entrevistas muestran que esta suposición no es la realidad completa. Las mujeres que se decidan a estas

actividades alternativas todavía enfrentan barreras grandes como la falta del tiempo, los precios bajos del mercado y la escasez de suficientes recursos para ganarse la vida en una manera adecuada y segura.

En suma, la información levantada a través de la investigación indica que el empoderamiento de la mujer realmente se muestra a través de la participación de las mujeres en las organizaciones comunitarias de la parroquia, aunque existe la posibilidad de que su voz no sea tan fuerte en la realidad como aparece en los resultados. También señala que el trabajo en las florícolas dentro de la zona ha fomentado el empoderamiento general de la mujer y que, a pesar de las dificultades, las mujeres que trabajan en las florícolas todavía están presentes en la participación pública y la toma de decisiones. La industria florícola es el motor económico de la región y la opción mejor que se presenta para muchas mujeres de la zona que buscan una vida mejor para sí mismas y para sus hijos. Parece que también es la mejor opción para el empoderamiento femenino general que existe hoy en día en Tupigachi.

7.2 RECOMENDACIONES

Teniendo en cuenta la situación actual de las mujeres de la parroquia, hay algunos pasos claves que el gobierno local debe seguir para mejorar la participación e influencia de las mujeres en las decisiones públicas y fortalecer las comunidades y barrios en general. Sobre todo, hay que enfocar el uso de recursos y la creación de políticas públicas en tres temas claves: el conocimiento de los derechos de las mujeres, el acceso de las mujeres a la educación y herramientas para lograr el éxito en la situación de sus vidas y el apoyo a las actividades económicas alternativas que existen afuera de la industria florícola.

Primero, hay que informar a todos los ciudadanos de la parroquia, tanto hombres como mujeres, sobre los derechos de igualdad de género que existen en la Constitución y otras herramientas legales del Estado. Parece que la Ley de la Igualdad de Género ha hecho un impacto positivo en el nivel de la participación pública de las mujeres dentro de Tupigachi, pero todavía muchas personas no saben que la ley existe y cómo aplica a la vida real. Además, hay que informar a los trabajadores de las plantaciones florícolas de sus derechos para que puedan defenderse en una manera más adecuada contra la explotación laboral. Las trabajadoras pueden armarse con conocimiento enfrente de los desafíos del lugar del trabajo para mejorar

su situación y empoderarse. La difusión de conocimiento de los derechos, especialmente los derechos de las mujeres, entre todos los miembros de la parroquia sería un paso clave en el camino hacia un fomento en el empoderamiento de la mujer.

Aparte del conocimiento general de derechos, el acceso a la educación y capacitación de las mujeres en la parroquia merece la priorización de los líderes locales en la toma de decisiones, también. Por un lado, porque los embarazos adolescentes impiden que las jóvenes puedan asistir a la educación superior y acceder a la movilidad social y económica para alcanzar de una calidad de vida mejor, sería valioso invertir tiempo y recursos en un cambio cultural para aumentar el uso de anticonceptivos y mejorar la calidad de la educación sexual en las escuelas y los colegios públicos. El esfuerzo para disminuir los embarazos adolescentes sería muy largo y duro, porque el tema es tan tabú en la cultura de la región, pero valía la pena porque fomentaría el acceso femenino a la educación, lo cual es una fuente del empoderamiento de la mujer. Además, porque los resultados muestran que las mujeres que trabajan en las florícolas todavía están activas en la participación pública, a pesar de los desafíos, hay que apoyarles en su lucha para participar en la vida pública y familiar con talleres especializadas para estas personas. En estos talleres, que serían durante los fines de semana o durante los tiempos más disponibles entre las mujeres que trabajan, les daría herramientas para asumir los desafíos más grandes de sus vidas, tales como el cuidado de los niños con la escasez del tiempo, el ahorro de dinero para acceder a más oportunidades en el futuro, y la gestión de su tiempo libre. Adicionalmente, sería bueno tener charlas entre las mujeres que trabajan en las florícolas para que pudieran compartir sus experiencias, preguntas, y dudas, y formar un sentido de solidaridad más fuerte entre las mujeres de las comunidades.

Por lo último, todavía vale la pena dedicar algunos recursos económicos a las actividades económicas que están realizando algunas mujeres afuera de las plantaciones florícolas, tal como la ganadería. Aunque la mitad de las mujeres trabajadores en la parroquia se dedican a la industria florícola, la otra mitad es importante para el éxito general de Tupigachi, también. Por ejemplo, las mujeres en la ganadería enfrentan desafíos muy grandes en actualidad, entre precios muy bajos en el mercado y la falta de recursos económicos para expandir sus operaciones. Aunque algunas barreras grandes existen en la industria ganadera

dentro de la parroquia, todavía merece la atención del gobierno local el desarrollo de las asociaciones de acopio de leche porque hay una potencialidad para éxito más grande en el futuro. La existencia de estas asociaciones ganaderas en la parroquia es nueva y ya han desarrollado bastante; con el apoyo económico del gobierno local en proyectos para ampliar sus operaciones y oportunidades en el mercado, podrían alcanzar mejores resultados y empoderar a más mujeres económicamente a través del proceso.

En fin, el gobierno parroquial podría seguir en estos pasos generales durante su planificación de las políticas y proyectos públicos futuros para fomentar el empoderamiento de la mujer y la lucha para el desarrollo de la parroquia general al largo plazo.

8. BIBLIOGRAFÍA

Asamblea Nacional, Republica del Ecuador. (2008). *Constitución de la República del Ecuador*. Quito, Ecuador.

http://www.asambleanacional.gob.ec/sites/default/files/documents/old/constitucion_d_e_bolsillo.pdf

Asamblea Nacional, República del Ecuador. (2010). *Proyecto de la de igualdad entre los mujeres y hombres y personas de diversa condición sexo genérica*. Quito, Ecuador.

[file:///D:/Proyecto%20de%20Investigacion/Proyecto%20de%20Ley%20de%20Igualdad%20entre%20las%20Mujeres%20y%20Hombres%20y%20Personas%20de%20Diversa%20Condición%20Sexo%20Genérica%20Tr.%2051052%20\(1\).pdf](file:///D:/Proyecto%20de%20Investigacion/Proyecto%20de%20Ley%20de%20Igualdad%20entre%20las%20Mujeres%20y%20Hombres%20y%20Personas%20de%20Diversa%20Condición%20Sexo%20Genérica%20Tr.%2051052%20(1).pdf)

Consejo Nacional para la Igualdad de Género (CNIG). (2014). *La violencia de género contra las mujeres en el Ecuador: Análisis de los resultados de la encuesta nacional sobre relaciones familiares y violencia de género contra las mujeres*. Quito, Ecuador.

[https://www.unicef.org/ecuador/Violencia de Gnero.pdf](https://www.unicef.org/ecuador/Violencia_de_Gnero.pdf)

Consejo Nacional para la Igualdad de Género (CNIG). (2017). *Reseña histórica, Misión/ visión. Gobierno Nacional de la República del Ecuador*.

<http://www.igualdadgenero.gob.ec/resena-historica/>

Curvale, C. (2013). Citizen participation, social trust, and ethnic groups in Ecuador. *Asian Journal of Latin American Studies*, 26 (1). 75-96.

<http://connection.ebscohost.com/c/articles/87781693/citizen-participation-social-trust-ethnic-groups-ecuador>

Denman, C., Aranda, P., & Cornejo, E. (1999). Poder y empoderamiento de las mujeres (comp). *Región y Sociedad*, 6 (18). 189-197.

http://lanic.utexas.edu/project/etext/colson/18/18_8.pdf

El Mercurio. (2016, enero 30). Exportación de flor ecuatoriana enfrenta compleja realidad.

Diario El Mercurio. <http://www.elmercurio.com.ec/513493-exportacion-de-flor-ecuadoriana-enfrenta-compleja-realidad/>

El Universo. (2011, septiembre 11). Cantón Pedro Moncayo será declarado Capital de la Rosa. *El*

Universo. <http://www.eluniverso.com/2011/09/24/1/1416/canton-pedro-moncayo-sera-declarado-capital-rosa.html>

empoderamiento. (2016). *Oxford Living Dictionaries: Español*. Recuperado de

<https://es.oxforddictionaries.com/definicion/empoderamiento>

empoderar(se). (2005). *Real Academia Española*. Recuperado de

<http://lema.rae.es/dpd/srv/search?key=empoderar>

Glidden, L. M., & Shaffer-Cuttillo, M. (2017). At the margin's edge: Women's activism in Ecuador.

Women's Studies, 46 (1). 22-40.

<http://www.tandfonline.com.ezp3.lib.umn.edu/doi/abs/10.1080/00497878.2017.1252565>

Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal de Pedro Moncayo (GAD Pedro Moncayo).

(2015). *Plan de Ordenamiento y Desarrollo Cantonal del Cantón Pedro Moncayo*,

Actualización 2015-2025. Tabacundo, Pichincha, Ecuador.

<http://www.pedromoncayo.gob.ec/documentos/ord2015/PDOT.pdf>

Gobierno Autónomo Descentralizado de Tupigachi (GAD Tupigachi). (2015). *Actualización Plan*

de Desarrollo y Ordenamiento Territorial (PDyOT) de la parroquia rural de Tupigachi del

Cantón Pedro Moncayo, Provincia de Pichincha. Tupigachi, Pichincha, Ecuador.

<file:///D:/Proyecto%20de%20Investigacion/PDyOT-TUPIGACHI.pdf>

Gobierno Provincial de Pichincha. (2011). *Aportes Para la Definición del Sistema Provincial de*

Participación Ciudadana. Quito, Pichincha, Ecuador.

<http://www.pichincha.gob.ec/gestion/desarrollo-humano-y-ambiente/inclusion-social/item/125-sistema-provincial-de-participacion-ciudadana-mandato-iii.html>

Korovkin, T. (2003). Cut-flower exports, female labor, and community participation in Highland Ecuador. *Latin American Perspectives*, 30 (4). 18-35.

<http://journals.sagepub.com/doi/pdf/10.1177/0094582X03030004005>

La Hora. (2016, enero 16). Florícolas de Ecuador en crisis. *La Hora Nacional*.

http://lahora.com.ec/index.php/noticias/show/1101910693/-1/Flor%C3%ADcolas_de_Ecuador_en_crisis.html#.WPgNeYjvIV

Lasso, R. (2016, marzo 21). Inclusión social – Pichincha: incluyente y solidario: genero, generación y capacidades especiales. *Gobierno de Pichincha*.

<http://www.pichincha.gob.ec/gestion/desarrollo-humano-y-ambiente/inclusion-social.html>

Multinational Monitor. (2005). Do we not bleed? South American flower workers and the struggle for justice: An interview with Olga Tutillo and Ricardo Zamudio. *Multinational Monitor*, 26 (1-2). 37-40.

http://go.galegroup.com.ezp2.lib.umn.edu/ps/i.do?&id=GALE|A131051259&v=2.1&u=umn_wilson&it=r&p=EAIM&sw=w&authCount=1

Moreno, A. P. (2012). La participación ciudadana desde la perspectiva del género: Ecuador. *Revista de Derecho Electoral*, (13). 259-281.

http://www.tse.go.cr/revista/art/13/paez_moreno.pdf

Newman, C. (2002). Gender, time use, and change: The impact of the cut flower industry in Ecuador. *Work Bank Economic Review*, 16 (3). 375-394.

<https://academic.oup.com/wber/article-abstract/16/3/375/1677355/Gender-Time-Use-and-Change-The-Impact-of-the-Cut>

Ortiz, A. (2015). Taking control of the public sphere by manipulating civil society: The citizen revolution in Ecuador. *European Review of Latin American and Caribbean Studies*, 98. 29-48. <http://www.erlacs.org/articles/abstract/10.18352/erlacs.9529/>

- Ramírez, S. (2016, dic 19). El salario básico unificado se fijó en USD 375 para el 2017, tras acuerdo histórico. *El Comercio*. <http://www.elcomercio.com/actualidad/negocios-acuerdo-incremento-salariobasicounificado-2017.html>
- Restrepo, V., & Arias, F. (2016, dic 30). Así quedó el salario mínimo para 2017. *El Colombiano*. <http://www.elcolombiano.com/negocios/economia/salario-minimo-2017-en-colombia-BN5681232>
- Simoës, A. J. G., & Hidalgo, C. A. (2015). What does Ecuador export? The economic complexity observatory: An analytical tool for understanding the dynamics of economic development. Workshops at the Twenty-Fifth AAAI Conference on Artificial Intelligence. http://atlas.media.mit.edu/en/visualize/tree_map/hs92/export/ecu/all/show/2015/.
- Schuler, M., & Kadirgamar-Rajasingham, S. (1992). Legal literacy: A tool for women's empowerment. En Schuler, M., & Kadirgamar-Rajasingham, S. (Eds.), *Legal literacy: A tool for women's empowerment* (21-69). New York: UN Development Fund for Women.
- UN Women. (2017). Americas and the Caribbean – Ecuador. *UN Women HQ*. <http://lac.unwomen.org/en/donde-estamos/ecuador>
- Van Rijswijk, C. (2015). World floriculture map 2015: Gearing up for stronger competition. *Robobank International: Food & Agribusiness Research and Advisory*. 1-4. https://www.rabobank.com/en/images/World_Floriculture_Map_2015_vanRijswijk_Jan2015.pdf
- Villalba, U., Jubeto, Y., & Guridi, L. (2014). Participation and gender in Latin America: Perspectives from decentralized cooperation and local human development approaches. *Community Development Journal*, 49 (2). 228-244. <https://academic-oup-com.ezp3.lib.umn.edu/cdi/article-lookup/doi/10.1093/cdi/bst032>
- Welp, Y. (2008). La participación ciudadana en la encrucijada. Los mecanismos de democracia directa en Ecuador, Perú, y Argentina. *Revista de Ciencias Sociales*, 31. 117-130. <http://revistas.flacsoandes.edu.ec/iconos/article/view/267>

9. ANEXOS

A. NECESIDADES ESPECÍFICAS DE LAS MUJERES MENCIONADAS POR BARRIO/ COMUNIDAD

Nombre	Barreras Principales	Necesidades Principales
Santa Clara	Tiempo	Talleres de socialización al nivel del barrio
Pucalpa	Tiempo	Talleres, capacitaciones, más oportunidades para mujeres rurales
Granobles	Tiempo, Temor	Talleres
Cajas	No hay	Capacitación, educación, conocimiento de derechos, apoyo económico
Chaupiloma	Tiempo, Temor	Talleres de liderazgo y organización al nivel de la comunidad
Florencia	Tiempo, falta de conocimiento, recursos económicos	Capacitación de liderazgo/ organización, ingresos económicos, incentivos, valores mejores
Loma Gorda	No hay	Talleres de socialización/ liderazgo
Ñaño Loma	Machismo, falta de educación por embarazo	Educación, mejor educación sexual y uso de anticonceptivos
San Pablito de Agua Longo	Tiempo	Educación, capacitación de liderazgo, producción, crianza de animales

B. ENCUESTA PARA LÍDERES COMUNITARIOS Y ORGANIZACIONALES (GRUPO FOCAL)Encuesta – Para Líderes Organizacionales

Instrucciones: Por favor, escribe/ marque las respuestas que corresponden a la información más veraz que sea posible. Recuerde que esta encuesta es voluntaria y se puede dejar cualquier pregunta sin respuesta. Gracias por su ayuda.

1. Usted vive en _____
 - ☐ Barrio Granobles
 - ☐ Centro Poblado de Tupigachi
 - ☐ Barrio Santa Clara
 - ☐ Comunidad San Pablito de Agua Longo
 - ☐ Comunidad Santa Mónica
 - ☐ Comunidad Florencia
 - ☐ Comunidad Cajas
 - ☐ Comunidad Loma Gorda
 - ☐ Comunidad Ñaño Loma
 - ☐ Comunidad Chaupiloma
 - ☐ Comunidad San Juan Loma
 - ☐ Comunidad Bella Vista
2. ¿Cuál es el nombre de su organización? _____
3. ¿Cuál es el objetivo general de su organización? _____
4. ¿Cuántas mujeres y hombres participan en su organización?
 - a. # de mujeres _____
 - b. # de hombres _____
5. De las participantes mujeres de su organización, ¿Cuántas se dedican a la industria florícola? _____
6. ¿Cree que la inserción laboral de las mujeres en las empresas florícolas ha resultado en más empoderamiento femenino en la parroquia de Tupigachi?
 - ☐ Sí
 - ☐ No
7. ¿Cuántas mujeres asumen posiciones de liderazgo en su organización? _____
 - a. ¿Si hay mujeres en estas posiciones, cuáles posiciones? _____
8. ¿Cuántas mujeres en posiciones de liderazgo en **los 10 años recientes**? _____
 - a. ¿Si había mujeres en estas posiciones, cuáles posiciones? _____
9. ¿Cree usted que las mujeres en su organización tienen una voz igual que los hombres?
 - ☐ Sí
 - ☐ No
10. En su opinión, ¿Cuáles factores principales limitan la participación o iniciativa de las mujeres en su organización? _____
11. ¿Qué cree que las mujeres en su organización necesitan para lograr un nivel más alto de influencia en el futuro? _____
12. ¿Conoce usted de la *Ley de igualdad entre mujeres y hombres y personas de diversa condición sexo genérica* (2010)?
 - ☐ Sí
 - ☐ No

C. ENTREVISTA CON LÍDERES COMUNITARIOS Y ORGANIZACIONALES (GRUPO FOCAL)

Introducción: Hola, muchas gracias por su ayuda en mi proyecto hoy. Soy Alison, una estudiante de los Estados Unidos. Estoy trabajando y estudiando en una organización llamada Fundación CIMAS en Quito. Ahora, trabajo aquí en Pedro Moncayo para investigar los efectos de las empresas florícolas en la sociedad. Voy a preguntarle nueve cuestiones sobre su organización y sus opiniones sobre el empoderamiento general de la mujer. Voy a usar esta información para analizar la situación actual de la mujer en Tupigachi y los impactos de la presencia de las empresas florícolas. ¿Tiene preguntas o inquietudes antes de empezar?

INFORMACION SOBRE EL/LA LÍDER DE INTERÉS

- Nombre
- Comunidad en que vive/ participa
- Nombre de su organización, posición

INFORMACION INICIAL SOBRE LA ORGANIZACIÓN

1. ¿Qué es el objetivo principal de su organización?
2. ¿Cuántas mujeres y hombres participan en su organización?
3. ¿Hay mujeres en su organización que trabajan en las empresas florícolas? ¿Si hay, cuántas?

INFORMACION SOBRE LA INFLUENCIA EN LAS MUJERES

4. ¿Cuántas mujeres están en posiciones de liderazgo en su organización ahora? ¿En cuales posiciones?
5. ¿Cuántas mujeres han asumido posiciones de poder en su organización en los últimos 30 años? ¿En cuales posiciones?
6. ¿Cree que las mujeres tienen una voz igual que los hombres en las decisiones de la organización?
7. En su opinión, ¿Cuáles factores principales limitan la participación o iniciativa de las mujeres en su organización?
8. ¿Cuáles son las necesidades de las mujeres para tener más iniciativa o influencia en su organización en el futuro?
9. ¿Piensa que la presencia de las florícolas en la parroquia ha resultado en más empoderamiento de la mujer?

D. ENTREVISTA CON MIEMBROS DEL GAD PARROQUIAL DE TUPIGACHI

Introducción: Hola, muchas gracias por su ayuda en mi proyecto. Soy Alison, una estudiante de los Estados Unidos y estoy trabajando con la Fundación CIMAS para investigar los efectos de las empresas florícolas en la situación actual del empoderamiento de la mujer en la sociedad. Voy a preguntarle once cuestiones sobre su organización y sus opiniones sobre el empoderamiento general de la mujer. Voy a usar esta información para analizar la situación actual de la mujer en Tupigachi y compartir mi investigación con la Junta Parroquial para apoyar sus decisiones futuras. ¿Tiene preguntas o inquietudes antes de empezar?

INFORMACION GENERAL SOBRE LA PARTICIPACION DE MUJERES EN LA ORGANIZACIÓN

1. ¿Cuál es su posición en la organización, y por cuanto tiempo ha asumido esta posición?
2. ¿Piensa que las mujeres tienen una voz igual que los hombres en las decisiones de la Junta?

3. ¿Cuáles factores limitan la influencia o participación de las mujeres en la organización?
4. ¿Cuáles necesidades de las mujeres en la organización están presentes para lograr más influencia y éxito en el futuro?

INFORMACION SOBRE LA SITUACION DE LA MUJER EN LA PARROQUIA

1. ¿Por lo general, cuales impactos ha tenido la presencia de las florícolas en la vida de la mujer dentro de la parroquia a través de los últimos 20 años?
2. ¿Cómo es su definición del “empoderamiento”?
3. ¿En general, cree que la inserción de las mujeres como trabajadores en las florícolas ha resultado en más empoderamiento de la mujer en la parroquia, o menos? ¿Por qué?
4. ¿Cómo ha cambiado el nivel de la participación pública de las mujeres en las organizaciones comunitarias a través de los últimos 10 años? ¿Ha aumentado o disminuido?
5. ¿Cuáles son los objetivos principales de la Junta Parroquial con respeto a las mujeres?
6. ¿Cuáles son los desafíos más grandes que enfrentan las mujeres de Tupigachi hoy en día?

E. ENTREVISTA PREGUNTAS PARA DRA. CECILIA MANTILLA, PRESIDENTA DE LA MANCOMUNIDAD

HISTORIA DE SUS EXPERIENCIAS

1. ¿Por cuánto tiempo ha estado involucrada en las políticas públicas? ¿Cuál fue su motivación para participar?
2. ¿Cómo ha cambiado su perspectiva de la participación activa ciudadana a través de su carrera?
3. ¿En los últimos años: ¿Ha visto cambios en el rol de la mujer en la esfera pública, y qué factores han sido la causa de estos cambios?
4. ¿Siente que las mujeres tienen una voz igual que los hombres en las decisiones públicas?

LOS IMPACTOS DE LAS FLORÍCOLAS EN LA MANCOMUNIDAD

5. ¿Recuerda usted como era el inicio de la presencia de las florícolas en el cantón, y como ha sido el proceso de expansión desde entonces? ¿Cuáles fueron los impactos más profundos al inicio?
6. ¿Cuáles han sido los impactos sociales más profundos de las florícolas que ha percibido usted a través de los últimos 20 años?
 - a. ¿Cuáles han sido los impactos más fuertes en la vida de la mujer?
 - b. ¿Cuáles han sido los impactos más fuertes en la participación pública de la gente en general?
7. Ha visto un cambio social por la disminución de la demanda/ precio de las flores en la Mancomunidad en los años recientes?
8. ¿Cuál es su definición del empoderamiento?
9. Por lo general ¿Cree que el desarrollo de las florícolas ha empoderado a las mujeres (económica, social, culturalmente), o ha causado daño?

LA PARTICIPACION DE LAS MUJERES EN LA MANCOMUNIDAD

10. ¿Dónde cree que las mujeres tienen más influencia o poder? ¿En el hogar, en el trabajo, en el espacio público?

11. ¿Cuáles son las barreras/ límites principales que limitan la participación/ iniciativa de las mujeres en el espacio público (en las comunidades/ organizaciones)?
12. ¿Cuáles son las necesidades de las mujeres para lograr más iniciativa/ influencia en el espacio público y en las comunidades, y también para lograr más éxito en actividades económicas afuera de las plantaciones florícolas?
13. ¿Cómo es la situación de la mujer en la Mancomunidad en comparación con la situación del nivel provincial o nacional?
14. ¿Cómo se corresponde el tema del empoderamiento de la mujer con las políticas públicas de la Mancomunidad?
15. ¿Cuáles son sus expectativas y esperanzas para las mujeres en la Mancomunidad en el futuro?

F. SUMARIO DESCRIPTIVO DEL INTERNADO

Summary of Internship – MSID Ecuador Spring 2017

Student's name: Alison Oosterhuis

Organization: Independent Research Project, GAD Parroquial de Tupigachi

Nature of the Organization: The GAD Parroquial de Tupigachi acts as the local government for the parroquia of Tupigachi, which is one of the 5 parroquias included in the cantón of Pedro Moncayo. The GAD includes one president, 4 vocales (representatives), a secretary, a treasurer, and an accountant. The governing body manages community projects and decisions regarding various aspects of the residents' lives in the parroquia, including public policy, care of elders, children, and people with disabilities, care of the environment, economic decisions, and agricultural and dairy production. Aside from the smaller community and neighborhood organizations that exist within the parroquia, it is the governing body that operates closest to the individual families that live within the parroquia.

Primary Internship Objectives: The primary objectives throughout my research project were to identify the ways in which the flower plantations have impacted the women in the parroquia today with consideration of their influence and involvement in community decisions. Also, I aimed to identify the principal barriers that prevent women from attaining higher levels of influence and participation, as well as their needs to achieve greater success in the public realm.

Project's Main Activities: During my involvement with the research project, my activities varied from day to day and week to week. I spent my first week shadowing leaders within the cantón, such as the community project leaders and the president of the Mancomunidad, by attending their meetings and events with them. My experiences helped me understand how public life in the cantón functions and helped me decide on the exact focus of my research. The next week, I worked on background research for my project, which focuses specifically on the women of Tupigachi, and prepared a schedule for interviews with community and neighborhood leaders. From there, I stayed with the family of Cristina Cuascota, one of the leaders in the parroquia, and completed all interviews with community leaders. I spent most of my time traveling between communities to meet with these representatives and discuss their views on women's involvement in their organizations. Then, I transcribed all interviews and gathered conclusions about the general sentiments of the people I talked to. Finally, I applied the

knowledge gained from the interviews and my experiences within the communities to create general recommendations for the local government regarding the needs of women within their communities.

Evaluation: Although I encountered difficulties and uncertainty during my research, I am pleased with the way it turned out. I feel that through the conclusions that I gathered through my conversations from a variety of community representatives, I successfully created an end product that will contribute to the advancement of women within Tupigachi in the future, whether it will be through specific projects or public policies. I put forth my best effort to connect with members of the communities, gather relevant conclusions, and connect those conclusions to the wider situation within the region as well as the nation. Overall, I am satisfied with my work, as I gained a great deal of new knowledge and perspective while contributing to the local government and hopefully contributing to the empowerment of the women of Tupigachi throughout the process.

Appropriateness for Future Internships: I would recommend this site for future students who are interested in the agro-export industry, labor rights, community participation and local government, and women's empowerment. This research site gives the student ample opportunity to connect with various leaders and governing bodies, get an inside perspective on the true impacts of the flower industry in Highland Ecuador, and collaborate with the local government. Because I chose to focus my research specifically on the impacts of the flower industry on women's involvement in Tupigachi, there is opportunity for future students to broaden and deepen my investigation by focusing on the other parroquias or different aspects of the impacts of the flower plantations on women. All in all, students who are self-driven, independent, and outgoing will thrive in this research site.

Term Paper Title: "Autonomy, confidence, and leadership: An analysis of current female empowerment and the impacts of female work in flower plantations in Tupigachi"

Abstract: Since the 1990's, when the cut-flower industry "boom" began in Ecuador due to public policies implemented by a neoliberal government to increase foreign investment in the economy, the lives of thousands of Ecuadorians have changed. The impact of the presence of the flower plantations, which are principally located in the Sierra region of Ecuador, has an even greater effect on the women. Many peasant farmer women who were accustomed to being "housewives" in the past have left to work in the plantations, and the influence on society is immense. For one, the economic independence of the woman has increased, while female participation in local organizations has decreased. The present study makes a diagnosis of the current organizational participation of the women in the township of Tupigachi, which is located in one of the zones most affected by the cut-flower industry, and identifies the needs and opportunities present to support the social advance of the Ecuadorian woman through future public decision-making.

Supervisor's Evaluation: My supervisor, Cristina Cuascota, was pleased with the work that I completed during my investigation. She said that I successfully completed all the objectives that we created for the research, was enthusiastic and eager to learn, and integrated well into the community and culture. A few comments that she included were that I could have displayed a higher level of organization and planning with the research objectives, that my communication abilities are not quite at 100% (there were some language misunderstandings during the interviews that she had to help me with), but have improved with

practice, and that she would have liked me to stay with her family and community for a longer period of time.

G. REPORTE DE OBSERVACIÓN PERSONAL

Por la parte del “trabajo del campo” de MSID Ecuador, yo pasé mi tiempo realizando un proyecto de investigación sobre el impacto de las florícolas en la participación pública de las mujeres en el cantón Pedro Moncayo. Viví con dos familias diferentes durante este tiempo: una familia de la ciudad, y una familia indígena del campo. Aunque enfrenté algunos desafíos durante mi experiencia, era increíblemente linda porque me enseñó lecciones muy importantes de la vida y en mi desarrollo personal. Al fin de mi experiencia, voy a regresar a los Estados Unidos con una confianza nueva, una cosmovisión más amplia del mundo, y una comprensión más completa de los elementos más importantes de la vida.

Primero, enfrenté algunas dificultades personales durante mi tiempo en Pedro Moncayo. Por uno, tuve dificultades con la cantidad de independencia que yo tenía con la dirección, organización, y gestión de mi proyecto. Hasta mi experiencia aquí en Pedro Moncayo, nunca había hecho un proyecto tan independiente, con pocas personas o expectativas establecidas para guiarme a través del proceso. Al inicio, no tenía ninguna idea de lo que debía hacer; sentía muy perdida. Además, no tenía un horario establecido porque yo hice mi horario por mí mismo. Estoy acostumbrada de estar muy ocupada con un horario estricto; por eso también sentía perdida con la falta de organización de mi tiempo. A pesar de mis sentimientos de duda, poco a poco me acostumbré a mi forma de vida nueva y un horario más flexible, y gané más y más confianza en lo que estaba haciendo. Al fin y al cabo, tuve una experiencia valiosa que me forzó enfrentar una situación incómoda y desarrollar la habilidad de ser flexible enfrente de cosas desconocidas en la vida.

Aparte de la falta de dirección, también experimenté desafíos en la comunicación a través de mi experiencia. Para realizar la investigación en una manera adecuada, tuve que construir muchas relaciones con personas desconocidas del gobierno local y en las comunidades y barrios. Aunque a veces sentía muy incómoda y avergonzada en ciertas situaciones, tuve que quitar de mis nervios y hacer mi esfuerzo mejor en hablar el castellano con confianza y establecer conexiones con la gente. Creo que, a pesar de que hice errores

probablemente incontables con mi uso del idioma, logré éxito en mi meta de hacer vinculaciones con la gente de Pedro Moncayo y entender su realidad desde una perspectiva auténtica. Además, aprendí que la perfección del idioma no es necesario en la comunicación; la gente aprecia el esfuerzo y en la mayoría de las veces tiene mucha paciencia también. En fin, comprendí que la conexión humana realmente sobrepasa los límites del idioma.

También, sentía muy rara con el proceso de “estudiar” las situaciones de las personas en las comunidades de Tupigachi a través de mi proyecto, porque sentía como yo estaba “ayudándoles” desde una posición de privilegio, como soy una estudiante estadounidense con la oportunidad de ir a otro país para estudiar. Me molesta mucho el modelo que tienen muchos ONGs del “ayudar al otro” porque casi siempre vienen con un sentido de inferioridad de la persona que necesita la ayuda. En el campo, aunque no quería hacerlo, sentía que estaba llevando esta actitud cuando hice las entrevistas con las representantes de las comunidades, y esta fue un desafío para mí. Superé este desafío cuando finalmente cambié mi punto de vista de la meta del proyecto y empecé a pensar más en el hecho de que mi experiencia era un intercambio de ideas – las personas de Tupigachi estaban ayudándome tanto como yo estaba ayudándoles. Esta experiencia del concepto del “otro” fue bien importante en mi procesamiento de los conceptos claves de las clases de CIMAS en la vida real.

Finalmente, para mí fue difícil quitar de mis creencias y valores norteamericanas durante la experiencia para completamente abrir mi mente para aprender una cosmovisión diferente de la mía. Cuando viví con la familia indígena en el campo por una semana, me di cuenta de que realmente su perspectiva y forma de la vida son bien diferentes de la cosmovisión occidental. Por ejemplo, tuve dificultades en acostumbrarme a los sabores de la comida, la tendencia de levantarse y acostarse muy temprano, y el concepto más relajado del tiempo. Además, aprendí que alguna de las metas más importantes del campo está en una vida muy sencilla, pasada con la familia en la casa. Aunque esta cosmovisión no parece tan extraña a la superficie, me di cuenta de que realmente es bien diferente de la cosmovisión mía, porque en los Estados Unidos he criado con la expectativa de salir de la casa a partir de los 18 años de edad y la norma de tener una relación distante con la familia porque el éxito individual es más valioso que una vida tranquila. Este choque de ideales era más difícil para enfrentar que yo

pensaba, porque estaba mirando las costumbres de mi familia del campo desde una perspectiva crítica. En realidad, era bien difícil finalmente entender y apreciar su forma de vida sin juzgarla, y darme cuenta de que la cosmovisión mía no necesariamente es la mejor. En fin, a través de mis experiencias empecé a cuestionar el valor de la cosmovisión norteamericana y considerar otras formas de vida que son tan valiosas (o más valiosas) que la mía.

Después de mis desafíos personales en Pedro Moncayo, voy a regresar a los Estados Unidos con algunos aprendizajes claves sobre la vida. Por uno, voy a regresar a mi vida norteamericana con el conocimiento de que no cosmovisión de la vida es más “correcta” que otra, y que yo no necesariamente tengo que seguir las expectativas norteamericanas en mi propia vida. Por ejemplo, aunque siento una presión a asistir a una universidad prestigiosa para estudiar derecho y lograr una carrera exitosa, en realidad, no es necesario. Muchas personas viven vidas completamente diferentes, y todavía se sienten felices y satisfechos. Mi familia del campo, que no tiene títulos de la universidad o mucha riqueza material, es una de las familias más alegres y cariñosas que he conocido en mi vida. Para mí, es una lección crucial en la vida saber que una vida muchísima más simple todavía puede ser una vida muy satisfactoria.

En adición, voy a regresar a mi vida normal con el aprendizaje que algunas cosas son más importantes que el éxito individual en la vida. Antes de venir a Ecuador, era una estudiante extremadamente preocupada en la lucha a ganar notas perfectas en mis clases, asumir puestos de liderazgo en clubes y actividades, y trabajar en pasantías prestigiosas para alcanzar el nivel más alto posible de éxito personal. Aquí en Ecuador, tuve la oportunidad de distanciarme de estos enfoques superficiales y experimentar otros elementos importantes en la vida, tales como la belleza de las conexiones humanas, el intercambio cultural, y el valor de vivir en un ritmo más despacio para apreciar más plenamente los pequeños momentos hermosos. Cuando regreso, todavía voy a seguir el mismo camino y estudiar muy duro, pero con más apreciación por los elementos simples de la vida y más enfoque en el valor de la conexión humana.

En conclusión, aunque no era mi expectativa, mi experiencia en Pedro Moncayo me enseñó muchas lecciones personales, y estas lecciones me van a apoyar mientras sigo hacía un futuro mejor en la próxima etapa de mi vida.